

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

A nuestros lectores:
¡Este mes sale primer
número del
'Militant' bilingüe!
—pág. 2

Candidatos socialistas ofrecen alternativa obrera a los partidos capitalistas

—págs. 7-9

EE.UU.

**Encuentro de mineras
en Nuevo México
debate lucha contra
la discriminación**

—pág. 3

**¡Aporte al Fondo de
Lucha del Militant!**

—pág. 5

IRAN

**Washington presiona
a Teherán para frenar
su desarrollo de
energía nuclear**

—pág. 13



ESPECIAL

**Separando mitos y realidad sobre causas
y resultados de la Segunda Guerra Mundial**

—pág. 14

EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICIÓN: 18 DE MAYO DE 2005

PORTADA

- Candidatos socialistas ofrecen alternativa obrera 7
POR VED DOOKHUN
- Plataforma electoral del Partido Socialista de los Trabajadores 9
- Debaten lucha contra discriminación 3
POR DANIELLE LONDON Y BETSY FARLEY
- Aporte al Fondo de Lucha del Militant 5
POR PAT MILLER
- Washington presiona a Irán 13
POR SAM MANUEL
- A fortalecer el carácter antiimperialista del festival mundial en Caracas 14

ESTADOS UNIDOS

- Congreso del PST del 9 al 11 de junio 6
POR MARTÍN KOPPEL
- Impulsan carnet nacional de identidad 10
POR PAUL PEDERSON
- Demócratas y republicanos atacan Seguro Social, encaran obstáculos 12
POR PAUL PEDERSON

ECUADOR

- Washington apoya a nuevo gobierno 21
POR SAM MANUEL

ESPECIAL

- Últimos dos capítulos de 'Fuerza Teamster' 22
POR FARRELL DOBBS

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Foto de portada: Angela Lariscy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva Jersey, hace campaña. (*Andy Buchanan/Perspectiva Mundial*)

Colaboradores para este número: Janne Abullarade, Paul Coltrin, Hilda Cuzco, Jorge Ledesma, Luis Madrid, Andrés Pérez, Millie Sánchez y Carlos Santos.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 306 W. 37th St. 10th floor, New York, NY 10018. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

Director: Martín Koppel. **Subdirector:** Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2, AUSTRALIA \$3.00, CANADA \$3.00, FRANCIA 3 euros, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr200, NUEVA ZELANDA \$3.50, SUECIA Kr20.

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: EE.UU., US\$15 • Latinoamérica y el Caribe, US\$20 • Canadá, CAN\$22 • Australia, A\$35 • Nueva Zelanda y Oceanía, NZ\$35 • Gran Bretaña, £15 • Suecia, Kr150 • Francia, 35 euros • Islandia, Kr2.200 • Resto de Europa, £15 • África, Asia y el Medio Oriente, US\$20.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a *Perspectiva Mundial*. **Teléfono:** (212) 244-4899. **Fax:** (212) 244-4947. **Correo electrónico:** themilitant@verizon.net

Published monthly, except August. *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$15; Latin America and Caribbean, US\$20; Canada, CAN\$22; New Zealand and the Pacific, NZ\$35; Australia, A\$35; Britain £15; Sweden, Kr150; Iceland, Kr2.200; France, 35 euros; rest of Europe, £15. Africa, Asia, and Mideast, US\$20.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 306 W. 37th St., 10th floor, New York, NY 10018. Tel: (212) 244-4899. Fax: (212) 244-4947. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 29, No. 6, junio de 2005.

A nuestros lectores

Próximo: ¡'Militant' bilingüe!

A partir de este mes *Perspectiva Mundial* se combinará con el periódico socialista en inglés *The Militant*. ¡El 8 de junio saldrá el primer número del semanario bilingüe!

Si aún no lo ha hecho, le instamos a que se suscriba al *Militant-Perspectiva Mundial*; la oferta especial para nuevos lectores es de cinco dólares por 12 semanas. Si ya es suscriptor, empezará a recibir el *Militant* bilingüe hasta que venza su suscripción: cuatro semanas por cada mes de *Perspectiva Mundial*.

El *Militant* bilingüe tendrá un número de páginas en español, que incluirán los principales artículos de noticias y editoriales que aparecen en inglés. La sección en español mantendrá el nombre y logotipo de *Perspectiva Mundial*.

Al integrarse las dos publicaciones los lectores recibirán noticias y análisis en español de manera más oportuna de lo que era posible con una revista mensual. Además, los lectores de habla hispana que también leen inglés —que son muchos— podrán aprovechar los reportajes y fotos que aparezcan en las páginas en inglés.

En el presente número dedicamos espacio a reproducir una carta de la Juventud Socialista en Estados Unidos a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y al Comité Nacional Preparatorio de Venezuela para el 16 Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, a realizarse en Caracas en agosto. Instamos a los lectores a estudiar esta carta, que responde a la propaganda imperialista desatada en torno al 60 aniversario del fin de la segunda matanza imperialista mundial. Esto no entraña temas "históricos" para académicos: el estudio de estas lecciones y su aplicación es necesario para los jóvenes que buscan forjar un movimiento antiimperialista a nivel mundial. Es necesario para los trabajadores y agricultores que buscan una estrategia para organizar un movimiento que pueda quitarle el poder a la clase dominante capitalista, llevar al poder estatal al pueblo trabajador, y sumarse a la lucha mundial por el socialismo.

Además, este número contiene los últimos dos capítulos de *Fuerza Teamster* por Farrell Dobbs. Sus libros explican las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron el sindicato Teamsters en el Medio Oeste en un movimiento social combativo y señalaron el camino hacia la acción política independiente del movimiento obrero. Esperamos que hayan disfrutado de esta publicación por entregas. El libro verá la luz a finales de año.

Asimismo, publicamos la plataforma de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores para las elecciones de 2005. Si está de acuerdo con ella, ¡sútese a hacer campaña a favor de los candidatos socialistas! Ayude a difundir una combativa alternativa obrera a los partidos gemelos de los patrones.

Los partidarios de la campaña socialista están llevando a cabo una campaña para difundir dos nuevas armas políticas para el pueblo trabajador: los números 6 y 7 de la revista marxista *Nueva Internacional* y los números 12 y 13 de *New International* en inglés. El primero contiene "Su transformación y la nuestra", la resolución política que se presentará y votará en el congreso nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, a celebrarse en junio. En las ciudades donde hay ramas del PST se están organizando clases semanales para estudiar esta resolución junto con "Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo", que aparece en el número 6 de *Nueva Internacional*.

Si desea participar en estas clases, o si le interesa asistir al congreso del Partido Socialista de los Trabajadores, comuníquese con la rama del partido más cercana, cuyos número y dirección aparecen en la penúltima página. ¡Sútese ahora!

Debaten lucha contra discriminación

Conferencia sobre la Mujer Cambiante atrae a mineros de cinco estados

**POR DANIELLE LONDON
Y BETSY FARLEY**

FARMINGTON, Nuevo México—"Hay 22 mujeres de entre los 228 mineros que trabajan en minería subterránea en la BHP. En esta conferencia estamos dando pinitos que nos llevarán a algo que puede ser más grande", dijo Lisa Kennedy. Con 36 años de edad, Kennedy es una minera subterránea miembro del Local 953 del Sindicato Internacional de Ingenieros Operadores (IUOE), y trabaja en la mina San Juan, propiedad de la BHP, cerca de aquí. "Esto nos vincula de nuevo a lo básico [del concepto] de hermanos y hermanas, y poder discutir los problemas". Kennedy fue una de las moderadoras de la Conferencia sobre la Mujer Cambiante celebrada el 18 de abril aquí.

Promovida como una reunión para "enseñar, reforzar, alentar e informar a la mujer trabajadora, en particular a las que trabajan en campos no tradicionales", la conferencia, auspiciada por el Local 953 del IUOE y la facultad de derecho de la Universidad de Nuevo México, contó con unos 50 participantes. Tanto la numerosa presencia de mujeres que trabajan en las minas de carbón de la región, como las luchas por extender y reforzar la sindicalización de las minas le impusieron su sello al encuentro.

El Local 953 del IUOE organiza mineros en tres minas a cielo abierto y una mina subterránea ubicada en el área de las Cuatro Esquinas de la Nación Navajo en el estado de Nuevo México. El 90 por ciento de los mineros de esa zona son navajos. La conferencia también atrajo a mineros de Arizona, Colorado, Wyoming y Utah. Cuatro mineros de la Co-Op en Huntington, Utah, participaron en la conferencia y fueron invitados a hablar durante una sesión durante el almuerzo sobre su batalla de más de 17 meses para lograr la representación sindical.

"Fue un éxito. Todos salimos con más información", dijo Rosie Kellywood, una operaria de equipo pesado en la superficie por 12 años en la BHP. "Conocimos más sobre cada uno de nosotros y eso es lo

que esperábamos". Kellywood fue una de las mineras que iniciaron la idea de una conferencia y fue una de sus principales organizadoras. "Esto es solo el comienzo", declaró. "La gente quiere hacerla de nuevo y que se haga más fuerte".

Discriminación en las minas

En los diferentes talleres y discusiones informales, los trabajadores participantes



Lisa Kennedy (der.), minera y miembro del Local 953 del sindicato de Ingenieros Operadores, moderó el encuentro del 18 de abril.

en la conferencias narraron historias sobre sus experiencias con la discriminación y el acoso en el trabajo y los pasos que tomaron en muchos casos para sumarse con sus compañeros de trabajo y el sindicato para defender sus derechos.

Lorena Anderson, una obrera en las minas de la BHP durante 30 años, describió en un taller sobre acoso sexual cómo trabajó con el sindicato para hacer retroceder el intento de los patrones para sacarla de la mina. Dijo que un supervisor la había vejado constantemente al gritarle e insultarla en la oficina y enfrente de compañeros de trabajo e intentando represalias cuando ella mencionaba cuestiones sobre seguridad. Anderson señaló que al trabajar

con el sindicato logró que la compañía se echara atrás.

Las participantes describieron la lucha para retener sus trabajos y aprender nuevas habilidades al enfrentar hostigamiento.

"Tengo compañeros de trabajo —los muchachos— que me han defendido. Me he ganado su respeto porque puedo hacer el mismo trabajo que ellos e incluso hacer más que ellos", dijo una minera navajo del carbón de 28 años de edad quien estuvo en la conferencia y que pidió que no incluyéramos su nombre. "Tenía un supervisor que me gritaba y me decía que las mujeres no deberían estar en las minas, así que fui al sindicato. El representante del sindicato y yo nos reunimos con el supervisor y él se echó atrás y empezó a ser más amable conmigo".

Esta trabajadora describió una prueba de levantar peso que la obligaron a pasar para poder obtener trabajo. En el proceso, dijo, la hicieron que levantara 110 libras sobre su cabeza. Durante mucho tiempo los patrones de minas han utilizado este tipo de pruebas para discriminar contra las mujeres y trabajadores mayores de edad y para reforzar condiciones inseguras en las minas. Otros mineros también describieron sus experiencias con estas pruebas.

Al trabajar en la mina durante tres años, esta minera ha realizado diversas tareas que los patrones le dificultan a las mujeres realizar, entre ellas construcción, tajo grande, entibación de galerías, e integrar cuadrillas que operan las grandes máquinas de extracción continua. "Muchos compañeros de trabajo me enseñan cómo hacer las cosas a pesar de que los supervisores no quieren enseñarme", dijo.

"Estamos luchando por el futuro para que las mujeres que entren a la fuerza laboral no tengan que enfrentar lo que yo enfrenté", dijo Rose Benally, quien trabajó en la BHP durante 26 años y ahora trabaja como operaria de planta. "Siempre he recibido ayuda del sindicato. Siento que he tenido protección extra al estar con el sindicato. Los hermanos y hermanas sindicales deben apoyarse el uno al otro. El capataz me estaba provocando pero retrocedieron al ver

que no me dejo. Se van a enterar que estuve en esta conferencia. Entonces van a pensar, 'ella sí va en serio'", dijo. "Por eso es importante que también hay hombres aquí".

"Varios de los muchachos en la BHP apoyamos esta conferencia y estamos aquí", dijo Norman Dave Benally, un operario de equipo pesado en una mina a cielo abierto de la BHP que asistió a la conferencia. "Al principio la conferencia era para mujeres, pero queremos cambiar la forma de pensar entre las esposas y los familiares".

Benally mencionó la importancia de la huelga de 12 días que el Local 953 del IUOE libró en febrero de 2004. "Nos sentimos más seguros al tener un sindicato después de la huelga del año pasado a pesar de que los problemas que teníamos no se resolvieron del todo", señaló. El sindicato ganó un aumento salarial tres veces más alto que la oferta original de la compañía y un aumento en la prestación para medicinas tradicionales navajos.

"Parte de la razón para organizar esta conferencia es hacer que las mujeres ganen conciencia de que se pueden defender, que sí tienen derechos", dijo a *Perspectiva Mundial* Wars Peterman, presidente del Local 953 y minero subterráneo en la San Juan. "¿Cuántas mineras de extracción continua tenemos? ¿Cuántas operarias de cortadoras de carbón? A las mujeres las limitan a ciertos trabajos y eso lo tenemos que combatir. Una mujer puede operar cualquier equipo que opera un hombre. Pero viene un supervisor y dice que las mujeres no pertenecen [en el trabajo] subterráneo. Es realmente bueno cuando las mujeres se pueden defender".

Batalla de mineros en la Co-Op

La batalla de los mineros en la Co-Op tuvo una buena acogida por los participantes en la conferencia. Las mineras de la Co-Op Berthila León y Alyson Kennedy fueron invitadas a hablar en la sesión realizada durante el almuerzo y la mesa de información de los mineros fue un centro de discusión sobre cómo extenderle solidaridad a esta lucha por la sindicalización.

"Gracias por invitarnos", dijo León a los presentes. "Nosotros estamos luchando por un sindicato". León había trabajado en la mina de la Co-Op por seis años antes de la huelga.

"En el área de Price, Utah, solo 2 de 10 minas están sindicalizadas. Hemos estado batallando desde 2003 cuando nos despidieron por tratar de organizar un sindicato", dijo Kennedy.

Después de conquistar sus trabajos de nuevo tras una huelga de 10 meses, explicó

Kennedy, "la compañía despidió a los obreros de nuevo justo antes de la votación por el sindicato. Alegaron que los trabajadores no tenían los documentos de trabajo apropiados, pero es porque estamos peleando por el sindicato. Decimos que esto no es una cuestión sobre inmigración, sino una cuestión sindical. La compañía desafió nuestros votos y los pusieron en una caja sellada. La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) todavía no ha contado los votos.

"Pero no estamos cruzados de brazos esperando a la NLRB", agregó Kennedy. "La semana pasada organizamos una línea de piquete en la Rail Co., una transportadora de carbón que utiliza la Co-Op". Agradeciendo al Local 953, Kennedy dijo, "Ustedes nos han respaldado desde el principio. Es el tipo de apoyo que hemos obtenido en el curso del año y medio pasado lo que ha sostenido esta lucha".

Muchos participantes se detuvieron en la mesa de los mineros de Co-Op para obtener más información y hacer donaciones para su fondo. Varios expresaron interés en acompañar a los mineros para ayudarles en su esfuerzo de forjar solidaridad con su lucha.

León también habló de las condiciones que enfrentan las mujeres que trabajan en la Co-Op. Describió cómo una de las reivindicaciones por las que los mineros han presionado es la de que haya baños separados para las mujeres.

Este reclamo hizo eco entre los mineros en la conferencia. En un taller sobre salud mental, la oradora dijo que es importante para la salud de la mujer beber mucha agua. Una mujer que trabaja en una de las minas a cielo abierto dijo que no beben agua en el trabajo porque no hay servicios higiénicos, tampoco hay retretes portátiles cerca.

La conferencia incluyó talleres sobre cómo presentar un reclamo por discriminación con la Comisión de Oportunidad para la Igualdad de Empleo; salud mental en el empleo; acoso sexual y otros tópicos. Los presentadores incluyeron a la doctora Eulynda Toledo-Benalli; Earl Mettler, un abogado de Shiprock, Arizona, la capital de la Nación Navajo, quien ha representado a mineros del uranio y a otras personas en la nación Navajo; y Glo-Jean Todacheene, vicepresidente del capítulo de Shiprock de la Nación Navajo, entre otros.

La profesora Margaret Montoya, catedrática en la facultad de derecho de la Universidad de Nuevo México, condujo un taller sobre la discriminación en el lugar de trabajo. Montoya, cuyo padre fue minero

del cobre, dijo que hoy es más difícil luchar contra la discriminación en el trabajo mediante los tribunales. Agregó que uno puede entablar un juicio, pero puede tomar años para que un tribunal atienda el caso y esto es después que uno ha gastado ya mucho dinero en abogados y otros costos legales. Dijo que por eso conferencias como estas son importantes, para que las mujeres puedan discutir cómo combatir esta discriminación en el trabajo y cómo puede ayudar el sindicato.

Varios estudiantes de derecho de la UNM realizaron una gira por una de las minas de la BHP antes de la conferencia y participaron en la reunión.

'Este es un comienzo'

"Pude haber traído otras mujeres a la reunión si hubiera sabido qué clase de reunión iba a ser", dijo Rose Bell, miembro del Local 1332 del sindicato minero UMWA, que trabaja como operaria de equipo pesado en la McKinley, una mina a cielo abierto cerca de Gallup, Nuevo México. "Una de mis compañeras de trabajo está pasando problemas en el trabajo y ahora está asustada. Esto habría sido un estímulo para ella y habría aprendido sobre las herramientas que puede usar. Lo que las otras damas dijeron en los talleres le habría ayudado. Yo estuve activa en el Proyecto de Empleo en el Carbón [CEP] y fui a muchas de las conferencias".

El CEP, una organización de mineras del carbón que en su mayoría eran miembros del sindicato UMWA, se fundó en 1977 para luchar por que las mujeres obtuvieran y retuvieran trabajos en las minas.

El CEP realizó conferencias anuales desde 1979 hasta 1999 cuando fue disuelto. El grupo libró batallas legales para combatir la discriminación sistemática perpetrada por los patrones del carbón. A través de conferencias y otras reuniones y redes, el CEP también trabajó por ayudar para que las mujeres hicieran frente a los desafíos cotidianos que encuentran al luchar para mantener sus trabajos.

"Eso que pasamos, todavía está sucediendo", dijo Bell. "Estoy interesada en trabajar en la próxima conferencia. Voy a dar un informe a la reunión de mi local sobre lo que sucedió en la conferencia".

Peterman concluyó la conferencia diciendo, "Quisiera ver esto como un comienzo y quisiera verlo que continúe. Quisiera ver una junta para planear una conferencia para el próximo año. Hemos comenzado algo que debe continuar. Declaro que esta conferencia acaba de empezar". ■

Apoye Fondo de Lucha del Militant

Defensa contra acoso de patrones del carbón gana apoyo en zonas mineras

POR PAT MILLER

SALT LAKE CITY—Los partidarios del Fondo de Lucha del Militant en los yacimientos de carbón del oeste del país han hecho avances para forjar apoyo para la lucha del *Militant* y el Partido Socialista de los Trabajadores para defenderse contra un juicio de hostigamiento entablado por los patrones de minas en Utah.

En la Reunión de Estrategia para el Trabajador Inmigrante en la Región Montañosa, muchos de los 45 participantes recibieron información sobre el Fondo de Lucha del Militant. En el encuentro hubo una mesa de información con materiales sobre el juicio de la C.W. Mining contra el sindicato de mineros del carbón UMWA, 16 mineros de la Co-Op, varios periódicos, entre ellos el *Militant*, y otros sindicatos y organizaciones que han respaldado la lucha de los mineros para organizarse en un sindicato. Bill Estrada, uno de los tres mineros de la Co-Op que asistieron a la reunión, habló en la sesión final de la conferencia sobre la lucha de los mineros de la Co-Op para sindicalizarse y el intento de la C.W. Mining de utilizar los tribunales como un arma de la compañía para desbaratar la lucha por un sindicato.

Apegándose a los hechos

El semanario *The Militant* ha informado con regularidad sobre la lucha de la Co-Op. Debido a que informa apegándose a los hechos que explican el lado de los mineros, el periódico se ha convertido en blanco particular de los patrones de las minas. Un tercio del documento del juicio entablado por la C.W. Mining en septiembre de 2004 consiste de citas tomadas del *Militant*. Todo ese material la patronal lo ha calificado de difamatorio. Los patrones de la mina Co-Op alegan que las declaraciones de los mineros sobre las condiciones que los condujo a luchar por un verdadero sindicato son falsas. Los dueños de la mina afirman que otras personas, organizaciones, o periódicos que repitieron lo que los trabajadores tenían que decir son culpables de difamar a la compañía.

Durante la conferencia de derechos de los inmigrantes en Denver cuatro personas firmaron tarjetas de apoyo. Entre ellos están

Daniel Rivera de la Federación del Trabajo de Nuevo México y Gustavo Maldonado del Consejo de Carpinteros de la Región Montañosa Occidental. Pilar Carrillo del grupo Derechos para Todos los Pueblos y Collen Breslin de El Centro Humanitario para los Trabajadores —ambas organizaciones pro derechos de inmigrantes en Colorado— también firmaron dando su respaldo. Muchos otros se llevaron tarjetas y copias de un plegable sobre el Fondo de Lucha del Militant.

Ese mismo fin de semana, los partidarios del *Militant* en Price, Utah, asistieron a la celebración anual del Cinco de Mayo en Grand Junction, Colorado. (La fecha conmemora la victoria mexicana sobre las tropas invasoras francesas en 1862 en la Batalla de Puebla.) Thomas Acker, un profesor en la Universidad Estatal de Mesa, dio su firma de apoyo. Dijo que trabajará para obtener una invitación para que alguien pueda hablar sobre la lucha de los mineros de la Co-Op y la lucha contra el

juicio de hostigamiento en una reunión de una organización para la paz y la justicia y en una clase que él estará impartiendo en el otoño.

Una mesa que destacó el juicio de C.W. Mining generó mucho interés en otra celebración del Cinco de Mayo en Craig, Colorado. Dos reporteros de medios de difusión locales se acercaron a la mesa para averiguar qué era el Fondo de Lucha del Militant. Ambos dijeron que tratarían de convencer a sus directores para que publiquen algo del caso.

“Definitivamente tiene que haber espacio para periódicos como el *Militant*, que se coloca sin inmutarse del lado de los trabajadores”, dijo uno de los reporteros. “Esta es una cuestión de libertad de expresión”. El periodista del canal de televisión 27, una estación local, hizo una entrevista a partidarios del Fondo de Lucha del Militant para el segmento de noticias vespertinas.

Esa noche en un foro del Militant Labor

SIGUE EN LA PAGINA 8

Mítines en Toronto y Montreal recaudan US\$5,600 para Fondo de Lucha del Militant



FOTOS: HEIDI ROSE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Joel Britton, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores (izq.), y (de izq. a der.) Michel Prairie, dirigente de la Liga Comunista en Canadá; Marie-Claire David, partidaria del movimiento comunista; y Mary-Alice Waters, presidenta de editorial Pathfinder estuvieron entre los oradores en un evento del 8 de mayo en Toronto que celebró la nueva edición en francés de ‘El rostro cambiante de la política de Estados Unidos’. El público en ese foro así como en otro mitin en Montreal contribuyó más de US\$5,600 al Fondo de Lucha del Militant.

Congreso del PST del 9 al 11 de junio

Trabajadores, jóvenes socialistas realizan clases sobre 'Nueva Internacional'

POR MARTÍN KOPPEL

Una serie de clases semanales se está realizando en distintas ciudades de Estados Unidos como preparativo para el 43 congreso del Partido Socialista de los Trabajadores. El evento se celebrará del 9 al 11 de junio en la Universidad de Oberlin, en Ohio.

Trabajadores socialistas, jóvenes socialistas y otros obreros y jóvenes interesados en conocer más sobre el partido y en atender el congreso participan en estas clases. El programa de estudios se enfoca en las dos publicaciones más recientes de *Nueva Internacional*, una revista de política y teoría marxistas.

El Comité Nacional del PST ha presentado un proyecto de resolución, "Su transformación y la nuestra", que los delegados al congreso discutirán y someterán a votación. El Comité Nacional del PST decidió publicarlo en el número 6 de *Nueva Internacional* como parte de la preparación política para el congreso.

Además de discutir este proyecto de resolución, quienes participan en las clases semanales están leyendo secciones de "Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo", el artículo principal de *Nueva Internacional* no. 6. Este último es el informe político presentado por el secretario nacional del partido, Jack Barnes, que fue discutido y aprobado por el congreso de 2002 del partido.

'Su transformación y la nuestra'

"Su transformación y la nuestra" analiza los conflictos más agudos entre las potencias imperialistas mundiales alimentados tanto por el comienzo de una depresión mundial como por el cambio de mayor envergadura en la política y organización militar de Washington desde las medidas que los gobernantes norteamericanos tomaron al prepararse para la Segunda Guerra Mundial.

Al señalar que el movimiento obrero permanece al centro de la escena política en Estados Unidos, la resolución "evalúa la importancia del inicio de la transformación política de los trabajadores combativos que, impelidos por estos cambios trascendentales, están tomando la delantera para procurar alcanzar la *fuerza sindical* y para organizar

y utilizarla", explica Barnes. "Al crecer las consecuencias sociales de la crisis capitalista, al agudizarse los inevitables conflictos políticos entre y dentro de las clases, y al aumentar las sondas destinadas a restringir los derechos políticos y democráticos empleados por el pueblo trabajador, estos militantes de vanguardia se sumarán a otros trabajadores para resistir los acelerados ataques patronales, en las plantas y en la esfera política, dentro y fuera del país".

Para responder al mundo cambiante

Estas resoluciones sirven para ayudar a que los revolucionarios interioricen la realidad de este mundo cambiante y actúen a partir de sus implicaciones para construir un partido de trabajadores comunistas.

Esta serie de clases también incluyen lecturas de "Nuestra política empieza con el mundo", el artículo principal en *Nueva Internacional* no. 7, y otros materiales de ese número. En Nueva York y varias ciudades más las clases se llevan a cabo con traducciones simultáneas para los participantes que hablan español. El programa de estudios está disponible en un *Boletín Educativo Internacional* especial.

De forma paralela a las clases, las ramas del partido sostienen sesiones de discusión previas al congreso sobre la resolución y otros documentos presentados por la dirección del partido así como contribuciones escritas al *Boletín de Discusión*, el cual está abierto a todos los miembros del PST. La discusión previa al congreso culminará con la elección de delegados al congreso nacional en cada una de las ramas del partido.

La mayoría de las sesiones del congreso delegado estarán abiertas a los observadores invitados. Entre los asistentes habrá miembros del Partido Socialista de los Trabajadores, de la Juventud Socialista, partidarios y amigos del partido, y trabajadores y jóvenes que quieren involucrarse más en las actividades del movimiento socialista. En el último año, el partido y la Juventud Socialista han llegado a otros a través de las "campanías electorales de los Trabajadores Socialistas, con el *Militant* y las campañas de ventas de *Nueva Internacional*, del esfuerzo de forjar la delegación de Estados Unidos al festival mundial de la juventud en Caracas, y del

trabajo en los sindicatos y en otras tareas de masas", dijo el miembro del Comité Nacional del PST Róger Calero. "Todo esto ha resultado en un número significativo de individuos que se han interesado más o se han involucrado más en nuestro movimiento. A todos ellos los invitamos al congreso".

Entre los que asistan al congreso habrá un número de estudiantes y trabajadores jóvenes que planean ir en agosto a Caracas para el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Participar en el congreso del PST será la mejor preparación política para que jóvenes de disposición revolucionaria se sumen de forma eficaz a las discusiones y debates sobre las principales cuestiones de política mundial que se van a dar durante el festival, dijo Argiris Malapanis, quien ha estado centralmente involucrado en organizar la delegación norteamericana.

Los socialistas organizan las clases y discusiones previas al congreso a la vez que se suman a las luchas obreras y hacen campaña para vender suscripciones al *Militant* y *Perspectiva Mundial* y las dos nuevas ediciones de *Nueva Internacional* en distritos obreros, líneas de piquetes sindicales, universidades y entre compañeros de trabajo. En varias ciudades están postulando candidatos para cargos estatales o locales, presentando una plataforma en defensa de los intereses del pueblo trabajador, y organizando campañas de recolección de firmas para poner a los candidatos socialistas en la papeleta electoral.

Participe en el congreso

Asimismo, los partidarios del PST han estado activos en un esfuerzo para hacer llegar tanto las dos nuevas ediciones de *Nueva Internacional* como toda la gama de títulos de Pathfinder, a librerías y bibliotecas.

En el congreso, las deliberaciones de los delegados serán complementadas con actividades para todos los participantes. Estas incluirán clases, discusiones durante las comidas sobre los temas bajo discusión, presentaciones de películas, y otras actividades sociales y recreativas.

Los interesados en asistir al congreso del Partido Socialista de los Trabajadores pueden comunicarse con la rama del partido más cercana a través de las direcciones que aparecen en la penúltima página. ■

Candidatos socialistas en campaña

Ofrecen alternativa obrera a los partidos gemelos de los patrones

POR VED DOOKHUN

NEWARK, Nueva Jersey—"Un grupo político que propugna la necesidad de sindicatos espera animar una base de votantes en la ciudad para las elecciones generales de este año en noviembre", dice un artículo en la primera página de la sección local del *Herald News* del 9 de mayo, un diario publicado en Paterson, Nueva Jersey.

Una foto de Angela Lariscy, candidata para gobernadora del estado por el Partido Socialista de los Trabajadores, recogiendo firmas para poner la lista de candidatos socialistas en la papeleta electoral, aparece con el artículo. El fin de semana del 7 y 8 de mayo, los partidarios de la campaña socialista recogieron más de 2 mil firmas para procurar que Lariscy y Michael Ortega, candidato del PST para asambleísta en el Distrito 28, aparezcan en la papeleta oficial. La respuesta excedió las expectativas, al obtenerse 1870 firmas para la nominación de Lariscy y 275 para Ortega. Los requisitos son de 800 y 100 firmas respectivamente. El plan era de obtener el doble de lo requerido por el estado en una semana. La meta se superó en solo dos días.

"El Partido Socialista de los Trabajadores, que tiene sus raíces en Nueva Jersey y se remonta a los años 30, empezó a distribuir literatura de su campaña durante el fin de semana en Passaic y otras ciudades del estado", continuó el artículo del *Herald*.

"A la vez que recogemos firmas, hacemos campaña con literatura que presenta una alternativa obrera, que defiende los intereses del pueblo trabajador", dijo Ved Dookhun, coordinador de la campaña de Lariscy y Ortega", reportó el *Herald*.

"Muchos trabajadores respondían al punto central de la campaña de apoyar la lucha de obreros para organizar sindicatos y utilizar y extender la fuerza sindical para defenderse de los ataques patronales", dijo Lariscy, una obrera en la industria de la costura. Varios trabajadores de aerolíneas firmaron, señalando su preocupación por los recortes salariales, a las prestaciones y la eliminación de los planes de pensiones que los patrones están imponiendo por toda la industria. Un trabajador se llevó

un paquete de volantes de la campaña para repartirlas en el trabajo.

Al igual que en Irvington y Newark, la campaña fue bien recibida en Passaic, donde muchos trabajadores firmaron por la oposición del partido a la creación de una tarjeta nacional de identificación y a las restricciones impuestas a nivel estatal y

una barbacoa de la campaña organizada la noche del 7 de mayo, y con la cual los partidarios de la campaña del PST recaudaron 300 dólares.

La respuesta obtenida por los partidarios de la campaña del PST en Boston fue similar, quienes se organizaron para conseguir mil firmas para poner a Laura Garza, candi-



PERSPECTIVA MUNDIAL

Margaret Trowe (con lentes), candidata del PST para alcalde de Boston, hace campaña junto con joven socialista Tom Baumann (2do de la izquierda), en festival callejero en Boston el 14 de mayo.

federal para que los trabajadores inmigrantes puedan obtener licencias de conducir. "Todos necesitamos una licencia", dijo un trabajador a los partidarios que recogían firmas. "¿Cómo vamos a llegar al trabajo?"

"Fue bueno estar allí", dijo Josías Caminero, estudiante universitario en Nueva York, quien llegó para ayudar en el esfuerzo del PST. "A Muchos jóvenes les atrajo la idea de poner a una trabajadora de la costura en la papeleta".

"Nuestra campaña comienza con el mundo y se opone a que Washington y sus aliados impidan que naciones oprimidas por el imperialismo desarrollen los recursos energéticos que necesitan, entre ellos la energía nuclear, para lograr avances sociales y económicos", dijo Ortega, que estudia en la Universidad de Rutgers, en

data socialista para el consejo municipal, en la papeleta electoral. La campaña también postula a Margaret Trowe, candidata para alcaldesa de Boston. En menos de dos días los partidarios cumplieron la meta de firmas que se habían fijado.

La sólida respuesta obtenida en estos esfuerzos da una idea de las oportunidades que encontrará la campaña cuando a mediados de julio lance otro similar en Nueva York con el que buscará colocar a Martín Koppel, candidato del PST para alcalde, en la papeleta electoral de noviembre.

La planilla socialista que acompaña a Koppel incluye a Arrin Hawkins para presidenta del municipio de Manhattan, Peter Musser para presidente del municipio del Bronx y Dan Fein para contralor de la ciudad. Los partidarios de la campaña

proyectan recoger 15 mil firmas —el doble de las requeridas— para este fin.

Muchos trabajadores apreciaron la declaración de Koppel sobre la necesidad de luchar contra la brutalidad perpetrada por la policía contra el pueblo trabajador. La declaración fue distribuida por los partidarios de la campaña en distintos barrios obreros de la ciudad.

“Muy bien, se está postulando uno de los nuestros”, dijo un trabajador de mantenimiento en el distrito de la costura en Manhattan cuando terminó de leer la declaración. Añadió que él también tenía mucha experiencia con la policía, porque es común que hostiguen a los jóvenes de clase obrera en su barrio en el Bronx, y que él mismo había sido objeto de un arresto arbitrario que luego, como si nada, descartaron como un “error de identificación”.

“Nuestra campaña ha despertado un gran interés entre los trabajadores”, dijo Koppel. “Señalamos que los patrones están recortando salarios y deteriorando las condiciones de trabajo, fábrica por fábrica e industria por industria. Pero sabemos que eso no es suficiente para que inviertan el declive en sus tasas de ganancia y puedan cambiar de manera radical la correlación de fuerzas entre el capital y el trabajo. Por eso la clase dominante y sus dos partidos principales, los Demócratas y Republicanos, atacan el Seguro Social y otros programas que no son solamente una extensión social de nuestros salarios, sino que fomentan la solidaridad de clase”.

Cuba y la revolución norteamericana que viene

Jack Barnes

“Primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos que una contrarrevolución victoriosa en Cuba”. Ese juicio de Fidel Castro es hoy tan correcto como cuando lo planteó en 1961. Un libro sobre la lucha de clases en Estados Unidos, donde hoy día las fuerzas gobernantes descartan las capacidades revolucionarias de los trabajadores y agricultores de forma tan rotunda como descartaron las del pueblo trabajador cubano. Y de forma igualmente errada. Sobre el ejemplo que sienta el pueblo de Cuba de que la revolución no sólo es necesaria: se puede hacer. **US\$13**

www.pathfinderpress.com



La plataforma de la campaña del PST señala sobre todo la necesidad de los trabajadores de organizarse en sindicatos y movilizar la fuerza sindical para defenderse de la implacable ofensiva antiobrera, dijo Koppel.

El pueblo trabajador necesita organizarse independientemente de la clase patronal, no solamente a nivel económico, sino también en lo político, añadió. “Cuando los trabajadores salen en huelga, casi siempre tienen que enfrentar no solo a la compañía, sino también a la policía, los tribunales, el gobierno y a todas sus agencias. Eso ayuda a subrayar por qué necesitamos un partido obrero, que se base en un movimiento sindical combativo, que defienda los intereses de los trabajadores y los agricultores 365 días al año”, dijo Koppel, al intercambiar con trabajadores de la salud durante una acción en contra de los recortes de fondos a los hospitales por el gobierno del estado de Nueva York. “No dejaríamos que el patrón entre a nuestro sindicato. Asimismo, no podemos dejar que los partidos de los patrones hablen a nombre del pueblo trabajador”, agregó Koppel.

Programa masivo de obras públicas

Nuestra campaña plantea reivindicaciones que ayudan a unificar al pueblo trabajador en lucha, como un programa masivo de obras públicas para reconstruir escuelas y hospitales, reparar el tren subterráneo, construir viviendas costeables y otros proyectos importantes que cumplan con las necesidades humanas y a la vez puedan crear trabajos para decenas de miles”, continuó el candidato socialista. “Estas reivindicaciones son parte de una estrategia que inculca la necesidad de que los trabajadores y agricultores organicen una lucha para arrebatar el poder a la clase capitalista”.

Improvizando una tribuna en una de las calles del barrio obrero en Inwood en el alto Manhattan, Koppel dijo ante jóvenes y trabajadores que se detenían para escuchar: “Siempre se nos dice que pensemos como ‘americanos’. Pero no hay una sola América, hay dos Américas. Una es la del puñado minúsculo de familias super ricas que gobiernan este país, y la otra del pueblo trabajador. Estas clases tienen intereses irreconciliables”, dijo Koppel.

Para sumarse a hacer campaña con los candidatos de los Trabajadores Socialistas, ofrecerse voluntario para ayudar a los esfuerzos de recaudar firmas, o contribuir financieramente, contacte el centro de la

Fondo de Lucha

VIENE DE LA PAGINA 5

Forum, partidarios de la lucha de los mineros de la Co-Op, de la libertad de expresión y de la libertad de prensa se reunieron para discutir lo que está en juego con el caso. Carmen Sanjurjo, una profesora y sindicalista del área de Denver, dio su firma para el Fondo de Lucha del Militant y se llevó literatura para distribuirla entre otros sindicalistas. Dijo que espera obtener más firmas de apoyo para la campaña entre sus compañeros de trabajo. Cerca de 400 dólares se recaudaron esa noche para el fondo.

En Salt Lake City, a los partidarios del Fondo de Lucha del Militant los invitaron a dar una presentación sobre la lucha de los mineros de la Co-Op y sobre el fondo en la reunión de mayo del Local 8-578 del sindicato de obreros del acero USW. “Asistió una docena de miembros del sindicato de las refinerías de petróleo Holly and Flying J”, dijo Paul Mailhot, quien dio una presentación en la reunión. “Los trabajadores de estas refinerías han colaborado con los mineros de la Co-Op en el curso del año y medio de su lucha y muchos de ellos han leído el reportaje que con regularidad aparece en el *Militant*. Un representante del sindicato comentó que él ha leído el *Militant* por años y que se puede contar con él en una lucha”.

“Se hicieron varias mociones en la reunión y todas fueron aprobadas por unanimidad”, dijo Mailhot. “El local patrocinó la campaña del Fondo de Lucha del Militant, donó 100 dólares para el esfuerzo y decidió colocar material sobre el caso en todos los boletines murales en la planta. También se hizo una colecta en la reunión y la gente dio 221 dólares. Aparte del patrocinio del sindicato, tres funcionarios dieron su firma a título individual”.

Otro local del sindicato USW en Kennecott Cooper Smelter cerca de Salt Lake City oyó un informe sobre el juicio de la C.W. Mining el 6 de mayo, dijo Teri Ross, quien dio una presentación. “Había unos 15 mineros en esa reunión, y muchos de los más jóvenes en particular asentían al escuchar de las acciones inauditas de la C.W. Mining. Después de la reunión, tres miembros del sindicato se acercaron al miembro del USW John Langford, quien trabaja en la fundición y es partidario del *Militant*, para decirle que proyectan ser patrocinadores del caso.

Katherine Bennett de Price, Utah, y Terri Moss de Salt Lake City contribuyeron en este artículo.

Qué defiende, por qué lucha el PST

Plataforma de campaña electoral del Partido Socialista de los Trabajadores

- Apoyar las luchas de los trabajadores para organizar sindicatos y usar y ampliar la fuerza sindical a fin de defenderse a sí mismos y a otros trabajadores contra los ataques patronales. Defender al movimiento obrero frente a la ofensiva continua de los patrones y los partidos gemelos del capitalismo: los demócratas y republicanos. Construir un partido obrero, basado en los sindicatos, que luche por los intereses del pueblo trabajador.
- ¡Por el retiro inmediato e incondicional de las fuerzas armadas norteamericanas, de Naciones Unidas y demás fuerzas imperialistas de Iraq, Afganistán, Yugoslavia, Corea, Haití, Colombia y la Bahía de Guantánamo, Cuba!
- Por un masivo programa de obras públicas, financiado por el gobierno federal, que brinde empleos con salarios a escala sindical para millones de trabajadores.
- No a los recortes de beneficios actuales o futuros del Seguro Social, ni a los programas de Medicaid o de indemnización para trabajadores lesionados. Ampliar el Seguro Social para que cubra la atención médica universal, de por vida y garantizada por el gobierno, para todos en este país.
- Luchar contra la brutalidad policiaca. Abolir la pena de muerte.
- Defender y extender la acción afirmativa en el empleo, la educación y la vivienda.
- Apoyar los esfuerzos de los países semicoloniales por adquirir y desarrollar las fuentes de energía necesarias para ampliar la electrificación, precondition para hacer avances sociales y económicos. Exponer la ofensiva de Washington y de sus aliados destinada a impedir que las naciones oprimidas por el imperialismo desarrollen la energía nuclear y otras fuentes de energía necesarias para sacar de la oscuridad a gran parte de la humanidad.
- No a una tarjeta de identidad nacional. Anular todos los reglamentos federales y estatales que pretenden convertir una licencia de conducir en dicho documento.
- Revocar las leyes federales y estatales que exigen chequeos patronales de documentos de inmigración.
- ¡Defender el derecho de la mujer a decidir! ¡No a las restricciones al acceso al aborto!
- ¡Alto a la guerra económica de Washington contra Cuba! ¡Manos de EE.UU. fuera de Venezuela!
- Defender el derecho constitucional de los ciudadanos-soldados a participar en discusiones, debates y actividades políticos.
- ¡Alto a las ventas hipotecarias de las fincas de agricultores! Crédito barato financiado por el gobierno para los pequeños agricultores, y precios garantizados para cubrir sus costos de producción.

¡No es a quién te opones, sino qué propones!

¡Apoye la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores! ¡Vote PST en 2005!

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores presentan una alternativa obrera a los demócratas, republicanos y demás partidos capitalistas.

El pueblo trabajador enfrenta una ofensiva implacable de los patrones, quienes —impulsados por la necesidad de contrarrestar la caída de sus tasas de ganancia— están intensificando el ritmo de trabajo, erosionando las condiciones de seguridad en el trabajo, recortando las pensiones y la cobertura médica, y buscando socavar el Seguro Social y la solidaridad de clase. Las guerras imperia-

listas de Washington y sus aliados, en el exterior, desde Iraq y Afganistán y otras que preparan, incluidas las amenazas contra Irán y Corea del norte, son una extensión de la guerra contra los trabajadores y agricultores aquí en el país.

La resistencia actual del pueblo trabajador frente a estos ataques señala el camino a seguir: confiar en nuestra fuerza colectiva y solidaridad y organizarnos independientemente de los capitalistas y sus partidos, para promover los intereses comunes de trabajadores y agricultores a nivel mundial. Necesitamos forjar un

movimiento revolucionario que pueda dirigir una lucha del pueblo trabajador y sus aliados para arrebatarle el poder a la multimillonaria clase gobernante, establecer un gobierno de trabajadores y agricultores, y sumarse a la lucha mundial por el socialismo.

¡Apoye la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en 2005! ¡Unase a las campañas para que los candidatos del PST aparezcan en la boleta electoral. Organice encuentros donde puedan hablar los candidatos socialistas. Contribuya a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores.

Impulsan carnet de identidad nacional

Ley 'Real ID': un paso para volver licencias de conducir en tal documento

POR PAUL PEDERSON

El Congreso de Estados Unidos aprobó en mayo la Ley *Real ID* (o del documento "real de identidad"), como anexo a la asignación especial de 82 mil millones de dólares para las operaciones militares de Washington en Iraq y Afganistán. Esta ley constituye un paso más del gobierno norteamericano hacia el establecimiento, por primera vez en su historia, de una cédula de identidad nacional. La ley contiene cláusulas que van a restringir más el derecho de los trabajadores procedentes de otros países a una licencia de conducir y al asilo.

Sin embargo, las disposiciones de la Ley *Real ID* relativas a la licencia de conducir "afectarán a todos, sean ciudadanos o no", afirmó Jeanne Butterfield, directora ejecutiva de la Asociación Americana de Abogados de Inmigración, en entrevista con el diario *Washington Post*. "Creo que los ciudadanos se van a sorprender de lo oneroso que esto les va a resultar".

Quienes soliciten una licencia de conducir ahora tendrán que presentar una copia certificada de su partida de nacimiento, la que deberá ser verificada por el Departamento de Vehículos Motorizados, junto con otros documentos de identidad como el número del Seguro Social y recibos de servicios públicos.

Una herramienta de la clase dominante

En décadas recientes, los gobernantes estadounidenses han avanzado paso a paso hacia la implantación de un sistema de identidad nacional basado en los números del Seguro Social y en las licencias de conducir. En 39 de los 50 estados ya se exige un número de Seguro Social para obtener una licencia de conducir. La Ley *Real ID* invalidaría, para fines de identidad a nivel federal, las licencias de los 11 estados restantes, e impondría normas federales para la expedición de licencias.

Un documento de identidad nacional, cualquiera que sea su forma, significaría que los trabajadores a quienes pare la policía, o que intenten alquilar un apartamento, solicitar un trabajo o abordar un avión, serían rastreados con más facilidad a través de un sistema de registro nacional. Así la



Policía en Nueva York chequea documento de identidad en diciembre de 2003. La Ley 'Real ID' es un paso más del gobierno norteamericano hacia el establecimiento de una cédula de identidad nacional.

policía podría seguir los pasos y conocer el historial de cualquier persona. Una cédula de este tipo sería un instrumento más con el que el gobierno y los empleadores pueden perseguir a sindicalistas y a otros que caigan en desgracia de los que están en el poder.

Entre los gobiernos imperialistas de Europa, siete —los de Francia, Bélgica, Grecia, Luxemburgo, Portugal, Alemania y España— exigen que los ciudadanos tengan una tarjeta de identidad nacional. En los últimos dos casos, estos sistemas de identificación nacional se implantaron bajo regímenes fascistas y nunca fueron revocados.

Hace poco, Tokio intentó implantar un carnet de identidad nacional en Japón, pero el intento fracasó ante la oposición que provocó. El gobierno japonés decidió introducir el carnet a título voluntario. Sin embargo, solo lo solicitaron 250 mil ciudadanos japoneses, muchos menos que los 3 millones proyectados por el gobierno.

Los gobiernos de Canadá y del Reino Unido vienen considerando un documento de identidad nacional, pero sin implantarlo todavía. En el Parlamento británico se

debate actualmente un proyecto de ley que contempla un carnet de este tipo. En Australia, en los años 80 se desencadenó una enconada lucha ante el intento de imponer una cédula de identidad nacional. Posteriormente se dio una lucha parecida en Nueva Zelanda, por lo que el gobierno se vio obligado a descartar sus planes de introducir la "tarjeta Kiwi".

En muchos países semicoloniales existe una u otra versión de un sistema de identidad nacional.

Aparte de servir para seguir los movimientos de la gente, tales sistemas de identidad se han empleado también para facilitar el uso de listas negras por parte del estado y los patrones, para tomar medidas que ayudan a imponer la condición de segunda clase a nacionalidades oprimidas y otros sectores de la población, así como otras medidas para ejercer más control estatal sobre la población.

En Francia, los argelinos y africanos enfrentan el acoso constante de la policía que efectúa verificaciones de identidad. En Alemania, a los trabajadores se les exige que presenten a su patrón un carnet de identidad con un número para poder conseguir empleo. El sistema de identidad

estatal se utiliza para limitar el acceso a viviendas públicas para los trabajadores inmigrantes turcos y de otros países.

Si bien estas prácticas de discriminación son comunes en las democracias burguesas, en Europa y en otras regiones del mundo estos sistemas de identidad nacional también han formado parte de ataques más amplios realizados por regímenes dictatoriales contra sectores de la población. Por ejemplo, bajo el régimen militar que gobernó Grecia entre 1967 y 1974, el carnet de identidad nacional servía para elaborar listas negras contra los comunistas y otros opositores del gobierno.

La Ley Real ID, así como otras medidas afines aprobadas a nivel estatal, coartan más aún los derechos de los trabajadores indocumentados en Estados Unidos. Al exigir que éstos presenten un número válido del Seguro Social u otro medio de identificación expedido por el gobierno para poder recibir una licencia de conducir, se impone una carga a los trabajadores que necesitan manejar un automóvil para ir al trabajo pero que carecen de los documentos indicados para ello.

Estas medidas están destinadas a reducir los derechos —y no la cantidad— de los inmigrantes que viven y trabajan en Estados Unidos. En la actualidad, radican en este país casi 36 millones de personas nacidas en el extranjero. Esta cifra representa más del 12 por ciento de la pobla-

ción, proporción dos veces mayor que la de hace 25 años.

El número de trabajadores indocumentados que viven y trabajan en Estados Unidos ha alcanzado casi 11 millones, un aumento de medio millón al año durante los últimos cinco años. Más de 6 millones de estos trabajadores provinieron de México.

A medida que los trabajadores nacidos en el extranjero se integran a la sociedad y economía estadounidenses, el número de deportados de este país ha disminuido.

Cambio en números de redadas

A la vez que el Departamento de Seguridad del Territorio Nativo (*Department of Homeland Security*) ha llevado a cabo redadas y arrestos muy publicitados de obreros y de lugares de trabajo que describen como “sensibles a riesgo” de ataques terroristas, las redadas de fábricas y los operativos contra centros de labores han disminuido desde mediados de los 90.

En 2003, un total de 445 trabajadores fueron arrestados en lo que la policía de inmigración llama “puesta en vigor en sitios de trabajo”: redadas en fábricas y otros lugares de trabajo. Esto representa una baja del 97 por ciento desde 1997, cuando más de 17 mil trabajadores fueron arrestados en tales redadas. (El alza aguda de las redadas de fábricas a mediados de los 90 coincidió con la aprobación de la ley de inmigración de 1996 por el gobierno de William Clinton.)

A la vez, el gobierno norteamericano ha venido acentuando significativamente sus regulaciones para entrar al país durante la última década. El número de personas juzgadas como “inadmisibles” en aeropuertos, puestos fronterizos y demás puntos de entrada, por ejemplo, aumentó de forma sustancial, de 53 mil en 1997 a más de 153 mil el año pasado.

El número de deportaciones y arrestos de trabajadores dentro de las fronteras estadounidenses ha bajado desde mediados de los 90. En 1997, la *migra* deportó a más de 61 mil personas. El año pasado esta cifra estuvo por debajo de 50 mil. Asimismo, han reforzado las filas de la policía fronteriza. Sin embargo, estos cambios no están destinados a detener el flujo de inmigrantes.

Durante las dos últimas décadas, el capital financiero ha penetrado los mercados agrícolas nacionales, por lo que se ha desplomado el precio de productos básicos como el café, el cacao y el azúcar.

Se han destruido así los medios de vida de millones de personas en Latinoamérica, Asia y África, y los campesinos se han visto obligados a irse a las ciudades e incorporarse al proletariado. Según la Organización Internacional del Trabajo, dependencia de Naciones Unidas, la clase trabajadora internacional aumentó en 400 millones de personas en la última década, de 2400 millones a 2800 millones.

A su vez, la explotación de clase que ejercen los capitalistas y terratenientes locales, agravada por las cadenas de deuda que el imperialismo le impone al mundo semicolonial, ha obligado a cada vez más de estos trabajadores a procurar ganarse la vida en Estados Unidos y otros países imperialistas.

Aproximadamente la mitad de los inmigrantes que se desplazaron entre 1995 y 2000 desde países semicoloniales hacia países imperialistas fueron a Estados Unidos.

Para la clase empleadora estadounidense, este influjo de mano de obra barata ha constituido su principal ventaja competitiva frente a sus rivales.

Intereses discrepantes

Un editorial publicado recientemente en el *Wall Street Journal*, titulado “Una dosis de realidad en cuanto a inmigración”, ilustró una perspectiva compartida por muchos en la clase dominante. “En tanto Estados Unidos comparta una frontera de 2 mil millas de largo con un país en vías de desarrollo, jamás reduciremos el flujo ilegal con medidas punitivas que desoigan a las fuerzas del mercado que seducen en primer lugar a los trabajadores extranjeros a venir acá”, sostuvo. “La mejor forma de reducir el número de ingresos ilegales, y a la vez satisfacer nuestras necesidades económicas, es brindar a los inmigrantes más medios legales para venir”.

Muchos en la clase gobernante también se oponen a los nuevos reglamentos que dificultan la obtención de una licencia de conducir por inmigrantes que carecen de documentos. La juez Karen Smith, del Tribunal Supremo Estatal de Manhattan, por ejemplo, dictaminó a mediados de mayo que las autoridades de vehículos motorizados no podrán denegar la licencia de conducir a los inmigrantes que no puedan presentar documentos de residencia legal. La juez señaló que el Departamento de Vehículos Motorizados de Nueva York rebasó sus facultades cuando impuso tales restricciones en 2002. ■

Pathfinder

La clase trabajadora y la transformación de la educación El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

JACK BARNES

“Hasta que la sociedad se reorganice para que la educación sea una actividad humana desde que aún somos muy jóvenes hasta el instante en que morimos, no habrá una educación digna de la humanidad trabajadora y creadora. Esa es la verdad histórica”. **US\$3**



Pídale de:
www.pathfinderpress.com

Demócratas y republicanos atacan Seguro Social, encaran obstáculos

POR PAUL PEDERSON

En una conferencia de prensa televisada en las horas de mayor audiencia el 28 de abril, el presidente de Estados Unidos George Bush continuó cuesta arriba al promover la campaña que la clase dominante conduce a fin de socavar el Seguro Social como una pensión para todos garantizada por el gobierno federal.

Además de reiterar su propuesta anterior de crear cuentas de jubilación administradas a nivel individual que recortarían los beneficios que el gobierno está obligado a pagar, Bush agregó que está a favor de determinar el tamaño de la pensión de jubilación que corresponderá a cada individuo a partir de verificaciones de ingresos hechas por el gobierno. Esta última propuesta prepararía el terreno para socavar el carácter universal de los ajustes del costo de la vida para las pensiones del Seguro Social, que actualmente se incrementan cada año para compensar por la inflación.

Bush presentó ambas propuestas demagógicamente como dirigidas a ayudar a la clase trabajadora.

“Propongo un sistema de Seguro Social en el futuro donde los beneficios para los trabajadores de bajos recursos crecerán más rápidamente que los beneficios para las personas más acomodadas”, dijo Bush durante la conferencia de prensa. “El objetivo primordial sería asegurarse que nadie se jubile en la pobreza”, afirmó.

“Me gusta la idea de darle a alguien

propiedad. Lo que quiero decir es ¿por qué la propiedad debía de limitarse solo a la gente rica?”, dijo Bush, fomentando la propuesta de poner las prestaciones en cuentas privadas. “¿Por qué no se ha de permitir que gente que no es, vaya, de la llamada clase inversora, posea y administre sus propios bienes? . . . Estamos diciendo que uno debe tener el derecho a establecer una cuenta de ahorros personal para que uno pueda ganar una mejor tasa de rendimiento sobre su propio dinero de la que puede el gobierno”.

Campaña bipartidista

Bush presentó estas reformas como medidas necesarias para “salvar” el Seguro Social. Estos cambios, sin embargo, están encaminados a socavar el carácter del Seguro Social como un derecho para todos: derecho del que —por inadecuado que sea— más y más trabajadores han llegado a depender desde principios de los años 70 como su principal fuente de ingresos de jubilación.

Enfrentando una crisis cada vez más profunda en las finanzas del estado, los políticos de ambos partidos gobernantes —demócratas y republicanos— están discutiendo más medidas para echar atrás las garantías sociales conquistadas por el pueblo trabajador. La crisis la impele el descenso de la economía capitalista a nivel mundial y los crecientes costos de reorganizar y extender el poderío de las fuerzas armadas de Estados Unidos. Desde comienzos del año, Bush ha pronunciado 27

discursos importantes en 24 estados sobre el tema de recortar el Seguro Social. Las encuestas de opinión indican, sin embargo, que la Casa Blanca está lejos de conseguir un apoyo popular a sus propuestas. Al mismo tiempo, Bush indicó que se niega a gobernar “en base a encuestas”. Puso en claro que tiene la intención de hacer aprobar legislación en el Congreso que contenga por lo menos algunas de sus propuestas sobre la “reforma” del Seguro Social, especialmente ya que la “oposición” demócrata acepta su afirmación de que existe una crisis, pero no ha presentado ninguna opción a su plan.

Actualmente los beneficios del Seguro Social se determinan por los ingresos hasta un máximo ajustado anualmente. Los pagos aumentan en base a ajustes estándar a partir de incrementos de la inflación y un índice de salario promedio nacional. Bush sugirió el 28 de abril que los beneficios aumentarían en diferentes proporciones de acuerdo a las determinaciones de ingresos.

Prestaciones resultaron de luchas

Los ajustes del costo de la vida fueron introducidos por primera vez en 1972, como parte de una serie de prestaciones sociales que resultaron de las masivas batallas de derechos civiles en los años 50 y 60. Estos beneficios incluyen el Medicare, el Medicaid, el seguro por incapacidad, los cupones para alimentos, y la indexación de pensiones a la inflación. Solo desde entonces fue que el Seguro Social se convirtió en una pensión que los trabajadores pueden usar —y usan cada vez más— para jubilarse. Unas dos terceras partes de la población de Estados Unidos mayor de 65 años depende de las pensiones garantizadas por el gobierno como su principal fuente de ingresos de jubilación. Para aproximadamente la mitad de estas personas, el Seguro Social constituye más del 90 por ciento de sus ingresos.

Los ajustes del costo de la vida y otros aumentos indexados de beneficios han sido el blanco principal de los políticos de ambos partidos que han propugnado el recorte del Seguro Social. Crecientes sectores de la clase dominante sostienen que cuando el Seguro Social se convirtió en ley la esperan-

SIGUE EN LA PAGINA 35

El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría



JACK BARNES

Al contrario de las expectativas imperialistas al comienzo de los años 90, tras el colapso de los regímenes en toda Europa oriental y la Unión Soviética que afirmaban ser comunistas, los trabajadores y agricultores en esos países no han sido aplastados. Y las relaciones sociales capitalistas no han sido estabilizadas. El pueblo trabajador de todo el mundo sigue siendo un obstáculo tenaz a los avances del capitalismo, obstáculo que los explotadores tendrán que enfrentar en batallas de clases y con guerras. En *Nueva Internacional* no.5, **US\$15**

www.pathfinderpress.com

EE.UU. presiona a Teherán para que abandone programa nuclear

POR SAM MANUEL

WASHINGTON, D.C.—Durante los primeros días de una conferencia para revisar el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), se dio un enfrentamiento entre funcionarios de los gobiernos de Irán y Estados Unidos. Celebrada esta vez en mayo en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, se realiza cada cinco años. Aunque la conferencia dura cerca de un mes, después de la primera semana, los representantes de los más de 180 gobiernos participantes aún no habían llegado a un acuerdo sobre la agenda a tratar.

Washington pretende utilizar la reunión para impulsar su campaña para frenar los esfuerzos del gobierno iraní de desarrollar una industria energética nuclear, la cual los funcionarios norteamericanos aseveran es una pantalla para establecer un programa para desarrollar armamentos. El representante en jefe de Estados Unidos dijo que su delegación buscará condenar a Corea del norte.

Los países que carecen de armamentos nucleares presionan para que en la reunión se dedique más tiempo a revisar los compromisos asumidos por Washington y demás potencias nucleares durante la última conferencia para reducir tanto sus arsenales nucleares como las pruebas y el desarrollo de nuevos armamentos.

Papel de potencias nucleares actuales

Kamal Kharrazi, ministro de relaciones exteriores de Irán, dijo que la conferencia tiene una responsabilidad especial de revisar el progreso realizado por potencias nucleares como Washington para cumplir con los 13 pasos acordados para reducir armamentos nucleares en la conferencia celebrada en 2000. Entre las disposiciones acordadas estaba la firma de un amplio tratado que prohibiera las pruebas nucleares y una moratoria en las detonaciones de prueba.

“Continúan las inquietudes”, dijo Kharrazi “sobre la investigación y el desarrollo de nuevos armamentos nucleares no estratégicos y de bajo alcance”. La administración Bush ha solicitado dinero al Congreso para estudiar la posibilidad de desarrollar bombas “destructoras de

búkeres nucleares. “Es inaceptable”, dijo Kharrazi, “que algunos traten de limitar el acceso a la tecnología nuclear pacífica a un club exclusivo de estados tecnológicamente avanzados bajo el pretexto de la no proliferación”.

El tratado, firmado hace 35 años, sirve de pantalla para que las potencias imperialistas en Washington, Londres y París, así como también a Moscú y Beijing, tengan armas nucleares, pero prohíbe que otras naciones las adquieran. A la vez impone a otros gobiernos —sobre todo los de países semi-coloniales— una serie de requerimientos, entre ellos informes e inspecciones regulares de sus instalaciones de investigación y producción energética nuclear.

Suspenden enriquecimiento de uranio

En noviembre pasado, Teherán suspendió su programa de enriquecimiento de uranio como parte de un acuerdo con Berlín, París y Londres, a cambio del acceso al comercio y a tecnología moderna. Tal enriquecimiento es necesario en la manufactura de combustible nuclear tanto para la generación de electricidad como para armamentos. Ante la presión de Washington y de potencias imperialistas europeas, el gobierno iraní también ha acordado permitir que la Agencia Internacional de Energía Atómica realice inspecciones de sus instalaciones nucleares sin previo aviso.

Sin embargo, Kharrazi insiste que Irán tiene el derecho “a todas las áreas legales de la tecnología nuclear, incluido el enriquecimiento, exclusivamente para fines pacíficos”.

Kharrazi fustigó las extensas restricciones que la IAEA ha impuesto contra Irán, uno de los signatarios del TNP, mientras que a Israel se le ha dado acceso irrestricto a la tecnología nuclear y cuenta con un arsenal nuclear significativo. Tel Aviv, que nunca ha firmado el TNP, ha rehusado aceptar públicamente que cuenta con un arsenal nuclear.

En abril, el gobierno norteamericano anunció planes para vender a Israel 100 bombas “destructoras de búkeres”, potencialmente la primera venta de estas armas a un país extranjero. La venta de estas bombas —armas convencionales diseñadas para penetrar la tierra y destruir instalacio-

nes subterráneas— se percibe ampliamente como una amenaza directa contra Irán.

En febrero, el *Washington Post* informó que el ejército norteamericano ha estado enviando aeronaves espías a Irán por casi un año en busca de pruebas de programas de armamentos nucleares y detectar debilidades en las defensas aéreas iraníes.

Los pequeños aviones no pilotados penetraron el espacio aéreo iraní enviados desde instalaciones militares norteamericanas en Iraq, utilizan radar, video, fotografía y filtros de aire diseñados para detectar cantidades minúsculas de actividad nuclear, y pueden obtener información que no es accesible a través de satélites, dijeron los funcionarios. Este tipo de espionaje aéreo es rutinario durante preparativos militares para un ataque aéreo y también es usado como un arma de intimidación.

En su declaración a la conferencia, el secretario de estado norteamericano adjunto Stephen Rademaker acusó a Irán y a Corea del norte de estar enriqueciendo uranio secretamente para producir armas nucleares. Agregó que cualquier acuerdo diplomático entre los gobiernos de Irán y los gobiernos de la Unión Europea deberá incluir el cese del enriquecimiento de uranio y el desmantelamiento del equipo y las instalaciones que existan para tal propósito.

‘Criminalizar’ la proliferación

Rademaker también demandó que los gobiernos representados en la conferencia suscriban un plan de siete puntos preparado por Washington para “criminalizar actividades relacionadas a la proliferación”. La mayoría de los siete puntos se encuentran fuera del marco formal del TNP. Entre ellos está la Iniciativa de Seguridad en la Proliferación, bajo la cual Washington y sus aliados se arrogan el derecho de abordar e inspeccionar en alta mar cualquier buque que sospechen que porta las llamadas armas de destrucción masiva.

Una de las recomendaciones de la conferencia celebrada hace cinco años era que las potencias nucleares iban a proveer a las naciones que carecen de arsenales nucleares, y que fueran signatarias del TNP, garantías de que no usarían armas nucleares en su contra. Esta recomendación iba a

SIGUE EN LA PAGINA 35

A fortalecer el carácter antiimperialista del festival mundial juvenil en Caracas

Separando mitos y realidad sobre las causas y los resultados de la Segunda Guerra Mundial

A continuación publicamos una carta de la Juventud Socialista en Estados Unidos a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y al Comité Nacional Preparatorio de Venezuela para el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, a celebrarse del 7 al 15 de agosto en Caracas, Venezuela. Firmada por Argiris Malapanis, Olympia Newton y Jacob Perasso, la carta fue escrita en respuesta a la solicitud que hicieron a mediados de marzo la dirección de la FMJD y el CNP de Venezuela de recibir comentarios sobre el programa propuesto para el festival mundial.

En consulta con la Juventud Socialista, la dirección del Partido Socialista de los Trabajadores acordó redactar la respuesta. La carta explica por qué la JS y el PST se opusieron a abandonar el plan inicial de dedicar el día final de conferencias y seminarios políticos a la defensa de Venezuela frente a la escalada de presiones imperialistas norteamericanas en vez de que ese día se concentrara en el tema “Victoria popular antifascista: 60 años después, continuamos la lucha contra el fascismo y la guerra”.

La carta fue distribuida a los delegados a la Tercera Reunión Internacional Preparatoria para el festival mundial de la juventud, reunión celebrada en Lisboa, Portugal, del 22 al 24 de abril, y los puntos políticos en ella planteados formaron parte de la discusión en la reunión. Los delegados en ese encuentro decidieron dedicar el último día del festival, el 15 de agosto, a Venezuela, añadiendo una conferencia internacional de solidaridad con Venezuela al programa de ese día. Como tema político del 14 de agosto se adoptó, “60 años desde la victoria popular antifascista en la Segunda Guerra Mundial: La lucha contra el imperialismo, el fascismo y la guerra hoy”.

Publicamos la carta y un artículo por Steve Clark que le acompaña como parte de un esfuerzo de decir y difundir verdad



Manifestantes en Caracas condenan amenazas de Washington contra Venezuela el 23 de enero. También denunciaron al régimen colombiano por violar la soberanía venezolana al sobornar a policías en Caracas para que apresaran y entregaran a Bogotá a un dirigente del grupo opositor FARC.

en torno a la segunda matanza interimperialista a nivel mundial.



9 de abril de 2005
Nueva York

A LA FEDERACIÓN MUNDIAL
DE JUVENTUDES DEMOCRÁTICAS
Y AL COMITÉ NACIONAL
PREPARATORIO DE VENEZUELA

Estimados compañeros,

Esta carta es en respuesta a la petición que hicieran a mediados de marzo, dirigida a todos los asociados al movimiento del festival, solicitándoles opiniones sobre las directrices del programa para el XVI Festival de la Juventud y los Estudiantes. Hemos señalado ya nuestro fuerte apoyo a otros aspectos del programa, pero sí queremos expresar unas palabras sobre la nueva propuesta contenida en esa carta, es decir,

la propuesta de dedicar el 14 de agosto —el último día, por tanto el más prominente, de conferencias y seminarios políticos— al tema: “Victoria popular sobre el fascismo: 60 años después continuamos la lucha contra el imperialismo y la guerra”.

En la segunda Reunión Internacional Preparatoria celebrada en Hanoi en febrero, el Comité Nacional Preparatorio de Venezuela, comité anfitrión, propuso un programa en el que ese último día de conferencias del festival se dedica a Venezuela. Los delegados de la Juventud Comunista de Portugal, respaldados por varios delegados más de Europa, propusieron modificar ese programa plegando el tema de Venezuela a las actividades de clausura en el último día del festival. Varios delegados que hablaron (de la Liga de la Juventud Socialista de Japón, la Juventud Socialista de Nueva Zelanda y la Unión de Jóvenes Comunista de Cuba) expresaron sus inquietudes e indicaron

que pensaban que la propuesta hecha por el CNP de Venezuela era más sólida. La propuesta de los compañeros portugueses no fue aprobada, sino que se aceptó para consideración futura.

Nosotros también estamos convencidos de que los objetivos del festival de Caracas —desarrollados en torno a su consigna: “¡Por la paz y la solidaridad, Luchamos contra el imperialismo y la guerra!”— se cumplen mejor si se mantiene el Día 8 como una oportunidad para que el país anfitrión ofrezca a los delegados una percepción concreta de la lucha antiimperialista profundamente arraigada en ese país, cuya defensa ante las aceleradas amenazas de Washington se hace cada día más urgente. Remplazar el tema de Venezuela de la forma en que se propone en la carta de marzo debilita el esfuerzo a nivel mundial de unificar a los sectores más amplios posibles de estudiantes y jóvenes en torno a las luchas muy reales que afrontamos hoy. Venezuela es un blanco especial de la trayectoria confrontacionista del imperialismo norteamericano, y esto plantea peligros adicionales para el pueblo de Cuba y en todo el continente americano. Al enfocar el último día de conferencias del festival en el apoyo de la soberanía nacional venezolana ante estas amenazas se haría una declaración política poderosa por parte de todas las delegaciones.

Por estas razones esperamos que el programa revisado sea reconsiderado y que retornemos al programa que dedica el Día 8 a Venezuela.

* * *

Es valioso, claro está, separar los mitos de la realidad acerca de las causas y el desenlace de la Segunda Guerra Mundial en el 60 aniversario de su fin. De no hacerlo, estamos desarmados frente a la campaña chovinista de las potencias imperialistas para impulsar hoy sus objetivos políticos y militares. Más aun, de no extraer las lecciones de esta historia, estaremos condenados a repetir los errores que tan caro han costado a los trabajadores y agricultores del mundo. Hay varios puntos políticos que estamos desarrollando en foros públicos

y otras reuniones que creemos que son fundamentales a esta discusión.

1. Orgía de propaganda bélica imperialista

Los aniversarios 60 de los llamados Día de la Victoria en Europa (“Día VE”) y Día de la Victoria sobre Japón (“Día VJ”) ya están siendo aprovechados por las clases dominantes en Estados Unidos y demás países imperialistas como oportunidad para una orgía de propaganda chovinista.

Norteamérica, Europa y el Pacífico para “familiarizar o volver a familiarizar a todos los americanos con la importancia de la Segunda Guerra Mundial para nuestra nación y el mundo”. El plegable del comité denomina la guerra como “el suceso decisivo del siglo 20”, sostiene que “el legado perdurable de la Segunda Guerra Mundial se refleja en los rostros de quienes cumplieron servicio, las alianzas que se formaron, los numerosos avances tecnológicos [¡que se lo pregunten al pueblo



Izquierda: primera plana del 'Militant' del 18 de agosto de 1945: '¡No hay paz!' Derecha: titulares y caricaturas editoriales del 'Daily Worker', diario del Partido Comunista de EE.UU., del 8 al 11 de agosto de 1945, aplaudiendo bombardeo atómico que Washington lanzó contra Hiroshima y Nagasaki.

De forma similar a lo que organizaron durante y después de las actividades del 50 aniversario una década atrás —usando espectáculos “patrióticos”, documentales de televisión, películas como *Salvar al soldado Ryan* y libros como el titulado con modestia *The Greatest Generation* (La más grande de las generaciones)— este año la clase dominante estadounidense está buscando justificar sus ataques contra Afganistán e Iraq y prepararse para guerras futuras al ondear la camisa ensangrentada de “la victoria de la democracia sobre el fascismo” en 1945.

El “Comité del 60 Aniversario de la Segunda Guerra Mundial” del gobierno norteamericano, anunciado el año pasado por el entonces subsecretario de defensa Paul Wolfowitz, está organizando y copatrocinando actividades por toda

de Hiroshima y de Nagasaki!] y el ascenso continuo de la reforma democrática por todo el mundo”.

El comité anunció recientemente que durante el viaje europeo del presidente George W. Bush del 6 al 10 de mayo, visitará el Cementerio Americano Holandés en Margraten para “rendir honor al sacrificio compartido de millones de americanos y europeos para derrotar a la tiranía y conmemorar el desarrollo de la democracia por todo el continente”. El presidente Bush, observaron, también viajará a Moscú “para participar en otra ceremonia de conmemoración de la Segunda Guerra Mundial y reunirse con el presidente Putin. El presidente concluirá su viaje con una visita a Tbilisi, Georgia, para subrayar su apoyo a la democracia, la reforma histórica y la resolución pacífica de los conflictos”.

Estas “conmemoraciones” organizadas por los imperialistas falsifican la historia. Encubren los crímenes perpetrados contra las mayores víctimas de la Segunda Guerra Mundial: los trabajadores y campesinos de la Unión Soviética, el pueblo trabajador en los países imperialistas de ambas alianzas, de los Aliados y del Eje, y los campesinos y trabajadores de todo el mundo colonial.

Los vencedores imperialistas, sobre todo Washington y Londres, le restan énfasis y al mismo tiempo intentan justificar su decisión —por primera vez en la guerra moderna— de llevar a cabo el sistemático asesinato en masa de poblaciones civiles, tanto en Alemania como en Japón, como un método de guerra “necesario” y “legítimo”. La fuerza aérea británica atacó con bombas incendiarias Hamburgo y otras ciudades alemanas en 1943. Aviones estadounidenses y británicos hicieron lo mismo contra Dresden en 1945. En estos bombardeos, las fuerzas Aliadas deliberadamente dirigieron sus ataques contra viviendas obreras, asfixiando o incinerando a varios cientos de miles de civiles alemanes. Los ataques con bombas incendiarias realizados por Washington contra Tokio, Osaka, Kobe y decenas de ciudades más en los primeros meses de 1945 mataron a más civiles japoneses que los que fueron masacrados en los posteriores horrores atómicos de Hiroshima y Nagasaki.¹

(Washington aún no ha repetido su uso salvaje e inhumano de las armas nucleares, pero lo que se hizo contra las poblaciones de Dresden y de Tokio lo emuló en amplias partes de Corea y de Vietnam. Y los gobernantes estadounidenses, en el intento sanguinario de aferrarse a su dominación, hoy están preparando unas fuerzas armadas “transformadas” para repetir esto de manera tan frecuente y “eficaz” como sea necesario.)

Es imposible evaluar las causas de la Segunda Guerra Mundial, o sus consecuencias para los explotados y oprimidos

de todo el mundo, sin reconocer que en realidad fueron tres guerras en una.²

Primero, fue la segunda matanza interimperialista en un cuarto de siglo, realizada para la redivisión y el despojo del mundo. La victoria en esa guerra por parte de Washington, Londres y sus aliados sobre Berlín, Tokio y Roma no hizo nada para debilitar, ya no se diga eliminar, el sistema mundial de opresión imperialista y explotación capitalista, que es el origen social de la marcha hacia la depresión, el fascismo y la guerra que han continuado confrontando a la humanidad hasta el día de hoy. El capital financiero estadounidense utilizó la guerra para consolidar su posición —económica y militarmente— como la potencia imperialista dominante más poderosa del mundo (y, cabe añadir, la última).

Dentro del movimiento obrero hubo perspectivas rotundamente opuestas respecto a esa segunda guerra interimperialista y su desenlace. El Partido Comunista y su grupo juvenil en Estados Unidos, por ejemplo, como sus partidos hermanos alrededor del mundo, apoyaron la guerra de Washington y acogieron el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945. Durante dos días consecutivos, el *Daily Worker* mostró caricaturas editoriales en que se celebraban los demoledores puñetazos que se le estaban asestando a los residentes de Hiroshima y Nagasaki y al pueblo de Japón. Celebraron “el viejo uno-dos”, al referirse al bombardeo nuclear por parte de Washington y a la declaración de guerra de la Unión Soviética contra Japón ese mismo mes. Esos días de agosto empapados en sangre, según se expresó en un titular del *Daily Worker*, fueron “La semana fantástica”.

El Partido Socialista de los Trabajadores y los jóvenes socialistas, que se opusieron a los objetivos y los esfuerzos de la guerra imperialista de Washington, tuvieron una respuesta distinta frente a la aniquilación nuclear de la población de esas dos ciudades japonesas. El *Militant* denunció el crimen

contra la humanidad y su número del 18 de agosto de 1945 mostró un encabezado en que se leía, “¡No hay paz!”³ La exactitud de ese hecho histórico se ha visto confirmada en sangre desde el final de la Segunda Guerra Mundial por guerras, intervenciones militares o golpes derechistas organizados por el imperialismo en Grecia, China, Filipinas, Corea, Laos, Vietnam, Cambodia, Irán, Guatemala, Egipto, Cuba, Congo, Indonesia, República Dominicana, Líbano, Siria, Chile, Nicaragua, Granada, Panamá, Yugoslavia, Somalia, Haití, Afganistán e Iraq, solo para mencionar algunos de los casos más conocidos.

2. Defensa de la Unión Soviética

Dentro de la Segunda Guerra Mundial también hubo una guerra histórica para defender a la Unión Soviética, para preservar la propiedad estatal, la planificación económica y las conquistas sociales conexas por las cuales pelearon y murieron los trabajadores y campesinos al hacer la Revolución Rusa dirigida por los bolcheviques en octubre de 1917. Esa revolución, al contrario de los falsos alegatos del Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre su victoria en la Segunda Guerra Mundial, fue en realidad “el suceso decisivo del siglo 20”. La victoria del Ejército Rojo en Stalingrado a comienzos de 1943 sobre las fuerzas invasoras del imperialismo alemán —al costo de las vidas de cerca de un millón de soldados y civiles soviéticos— fue un punto culminante no solo en la lucha para defender a la URSS, sino contra la opresión y dominación imperialistas a nivel mundial.

En los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo estadounidense enfrentaba la decisión de si iba a intentar aplastar al estado obrero soviético antes o después de establecer su dominio sobre sus rivales imperialistas en Europa y Asia. El imperialismo estadounidense y

junto con varios encabezados y caricaturas publicados el mismo mes en el *Daily Worker* del Partido Comunista. La respuesta del *Daily Worker* al bombardeo incendiario de Tokio fue muy parecido. “309 B-29s en incursión récord contra Tokio” fue el titular que acompañó un cable de la United Press en su edición del 10 de marzo de 1945. Y en julio de 1943, sin comentario, el periódico publicó otro cable de la UP que informaba que “los enormes bombarderos gigantes de Gran Bretaña soltaron una enorme carga de bombas de más de 2 300 toneladas sobre Hamburgo [Alemania] en la sexta incursión sobre esa ciudad chamuscada y

1. Ver “U.S. firebombing of Tokyo in 1945 killed 100,000” (Bombardeo incendiario de Tokio en 1945 mató a 100 mil), en el *Militant* del 28 de marzo de 2005.

2. Ver “World War II: Three Wars in One” (Segunda Guerra Mundial: tres guerras en una), por Dan Roberts, del cual el *Militant* del 25 de abril de 2005 reprodujo extractos mayores. Ver también *El rostro cambiante de la política en Estados Unidos* (págs. 472-80) y *El desorden mundial del capitalismo* (págs. 121-23) por Jack Barnes; *Wall Street enjuicia al socialismo* (págs. 60-87) y *The Socialist Workers Party in World War II* (El Partido Socialista de los Trabajadores

en la Segunda Guerra Mundial, págs. 245-65) por James P. Cannon; y *En defensa del marxismo* (págs. 45-68) y *Writings of Leon Trotsky (1939-40)* (Escritos de León Trotsky, 1939-40, págs. 221-65). La editorial Pathfinder publica todos estos libros.

3. “There Is No Peace!” (¡No hay paz!), la declaración de agosto de 1945 del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, se reprodujo en el *Militant* del 11 de abril de 1945. La portada del *Militant* del 18 de agosto de 1945 se reproduce aquí,

el británico decidieron enfrentarse primero contra Berlín y Tokio, seguros de que la Unión Soviética quedaría devastada por la invasión imperialista alemana a tal punto que se podría tumbar en las secuelas de la guerra. Una vez derrotado el Eje, Washington, Londres y demás potencias imperialistas no perdieron tiempo en lanzar una cruzada global contra el “comunismo” a nivel nacional e internacional. Uno de sus objetivos centrales era el de echar atrás la Revolución de Octubre y restaurar el dominio de las relaciones sociales capitalistas en toda la URSS. Esto se manifestó en la rapidez con que la clase dominante estadounidense, entre 1945 y 1947, pasó de una alianza con la Unión Soviética al desarrollo escalado de una maquinaria militar que para finales de los años 50 estaba dotada de suficiente capacidad nuclear para matar a la humanidad repetidas veces.⁴

Los trabajadores y agricultores soviéticos lograron defender sus conquistas a pesar de que el régimen de José Stalin había revertido el internacionalismo proletario de los bolcheviques. Tras el último derrame cerebral que incapacitó a Lenin en 1923, la sangrienta trayectoria del régimen burocrático de Stalin corroyó las bases del estado obrero soviético y desmoralizó a la vanguardia de la clase trabajadora a nivel internacional (llevando finalmente al colapso de los aparatos estalinistas por toda Europa oriental y central y en la propia URSS entre 1989 y 1991). La trayectoria ultraizquierdista del “Tercer Periodo”, impuesta por Moscú, que el Partido Comunista alemán llevó a cabo a comienzos de la década de 1930 —rehusando luchar por la unidad obrera, por un frente único con el Partido Social Demócrata para derrotar el ascenso del nazismo— entrampó a los trabajadores para el desastroso ascenso del movimiento Nacional Socialista de Hitler en 1933. El régimen nazi se implantó sin que el movimiento obrero disparara un solo tiro. El posterior bandazo que Stalin dio al imponer la estrategia del Frente Popular a los partidos comunistas en toda Europa y a nivel mundial —subordinando los intereses de clase y la organización del trabajo y de sus aliados a las alianzas programáticas e incluso gubernamentales con partidos imperialistas considerados “antifascistas” o favorables hacia las necesidades diplomáticas coyun-

turales de Moscú— cerró las posibilidades revolucionarias en Francia y España, dio paso allí a regímenes fascistas y de esta manera hizo inevitable el comienzo de una segunda matanza interimperialista —más devastadora aun— para finales de los años 30.⁵

Estos obstáculos para la defensa de la Unión Soviética se vieron multiplicados por

Waters en *Nueva Internacional* no. 1 (págs. 291-335).

5. Para leer más sobre las derrotas históricas de la clase obrera que fueron resultado del ultraizquierdismo de la Comintern bajo la dirección de Stalin, y de su posterior viraje abrupto al frentepopulismo, ver *Fascism: What It Is and How to Fight It* (El fascismo: qué es y cómo combatirlo) por León Trotsky, así como “Once Again on the Causes of the Defeat in Spain” en *The Spanish Revolution (1931-39)* (La revolución española, 1931-39), ambos publicados por Pathfinder Press.

los procesos y ejecuciones del alto mando del Ejército Rojo durante los procesos amañados de Moscú a finales de los años 30.⁶ A la decapitación de las fuerzas armadas soviéticas, en que se depuraron decenas de miles de oficiales, siguieron las consecuencias políticas desmoralizantes y desmovi-

6. Durante toda la década de 1930, el régimen estalinista en Moscú organizó el asesinato sistemático de revolucionarios no solo en la Unión Soviética sino en España y otros países por toda Europa, culminando con el asesinato del dirigente bolchevique León Trotsky en México en agosto de 1940. Así silenció las voces de aquellos que presentaban una trayectoria comunista en torno a las cuestiones planteadas en esta carta, en momentos cuando el movimiento obrero *aún podía hacer algo* para cambiar de rumbo y poner fin a las desastrosas políticas que llevaron a una derrota tras otra, hicieron inevitable el inicio de la Segunda

Más lectura

El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio

Jack Barnes

“El fascismo triunfó en Europa sobre los cadáveres de revoluciones derrotadas. El que vuelva o no a triunfar depende de una cosa: si un partido de combate proletario —con una dirección genuinamente revolucionaria, comunista y obrera— se puede forjar a tiempo”. Este libro presenta una trayectoria política para forjar tal partido a principios del siglo XXI ... y de las primeras etapas de una depresión mundial y una acelerada marcha hacia guerras imperialistas.

US\$24



El rostro cambiante

de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

Jack Barnes

“El congreso de fundación del PST en 1939 decidió realizar un viraje a la industria y a los sindicatos industriales como la base sobre la que se fundarían todos los demás logros... Este viraje fue esencial para preparar el partido contra la presión burguesa cada vez más intensa cuando las clases dominantes se encaminaban a la Segunda Guerra Mundial”. Este libro describe cómo el PST, desde finales de los años 70 hasta hoy, ha llevado a cabo esa continuidad política comunista de palabra y de hecho.

US\$23.00



“1945: Cuando las tropas norteamericanas dijeron ‘No’”

Mary-Alice Waters En el número 1 de *Nueva Internacional*.

También incluye: “El programa comunista antiguerra, 1940–69”. US\$13

Fascism: What It Is and How to Fight It

(El fascismo: qué es y cómo combatirlo)

León Trotsky US\$6

en llamas en un espacio de 72 horas”.

4. Ver *El desorden mundial del capitalismo* (págs. 123-33) y “La tercera campaña de militarización de Washington” por Mary-Alice

WWW.PATHFINDERPRESS.COM

lizadoras del Pacto Stalin-Hitler firmado en agosto de 1939, incluyendo la negativa de Stalin a reconocer los preparativos de Berlín para invadir a la URSS hasta mucho después de que las divisiones de Panzer de la Wehrmacht se habían abierto paso al cruzar sus fronteras en junio de 1941.

No fue sino hasta la victoria de 1959 de los trabajadores y campesinos cubanos sobre la dictadura batistiana apoyada por Washington que llegó al poder nuevamente una dirección internacionalista revolucionaria, una dirección que reconocía que la defensa de las conquistas de los trabajadores y agricultores no solo depende de su conciencia política, su disposición militar y su movilización armada, sino que está vinculada inseparablemente al avance de las luchas revolucionarias de los oprimidos

y explotados del mundo. Como explicó el programa del Partido Comunista de Cuba, aprobado en su primer congreso en 1975, la defensa de las conquistas revolucionarias del pueblo cubano comienza con “la subordinación . . . de los intereses de Cuba a los intereses generales de la lucha por el socialismo y el comunismo, de la liberación nacional, la derrota del imperialismo y la eliminación del colonialismo, el neocolonialismo y toda forma de explotación y discriminación”. Esa es la política que los revolucionarios cubanos han seguido, desde Vietnam hasta el Medio Oriente y África austral, desde Granada y Nicaragua hasta Venezuela y otros países en la actualidad.

3. Revoluciones anticoloniales

Un tercer conflicto inseparable dentro del

marco de lo que generalmente se llama la “Segunda Guerra Mundial” fue el de las guerras de liberación nacional de los pueblos coloniales que estallaron por toda Asia, el Medio Oriente, África y el continente americano. Entre estas luchas de liberación nacional, la principal fue la resistencia del pueblo de China durante casi una década contra la ocupación por parte de Japón imperial. Fue una lucha de tal envergadura y sangre que aun hoy continúan ardiendo las protestas para exigir de Tokio una disculpa pública, justicia e indemnización.

Sin embargo, otros pueblos coloniales aprovecharon también el conflicto entre sus respectivos amos imperialistas (tanto del bloque del Eje como del de los Aliados) para impulsar sus batallas por la soberanía nacional, la independencia, la redistribución de la tierra y los derechos de los trabajadores. Al acercarse la guerra a su final, estos movimientos se vieron fortalecidos e inspirados también por la victoria de la Unión Soviética.

Especialmente donde los esclavistas imperialistas se hallaban entre las potencias aliadas —la realidad en la gran mayoría de los casos— los combatientes libertarios impulsaban su batalla contra la dominación colonial o neocolonial a pesar de las acusaciones —inspiradas tanto por los colonizadores imperialistas que se les había impuesto durante décadas, como por el gobierno soviético y sus adeptos políticos— de que ellos estaban “dividiendo” y “saboteando” la lucha contra el fascismo. Los independentistas en India continuaron sus movilizaciones contra el régimen colonial británico durante toda la guerra. Los nacionalistas puertorriqueños, los republicanos irlandeses y los independentistas quebequenses rehusaron la conscripción para ser carne de cañón en los ejércitos de sus opresores.⁷

Durante la guerra, se dividieron los gobiernos neocoloniales por toda América. La mayoría, incluidos los regímenes de Fulgencio Batista en Cuba, Anastasio Somoza en Nicaragua y Getulio Vargas en Brasil, apoyaron a las fuerzas aliadas. Otros, por lo

SIGUE EN LA PAGINA 32

Guerra Mundial y bloquearon la aplicación de una línea de marcha revolucionaria durante la guerra.

7. Ver *50 años de guerra encubierta: el FBI contra los derechos democráticos* por Larry Seigle (especialmente las págs. 53-57), publicado por Pathfinder. Ver también “The Struggle in India” (La lucha en India) en *Fighting Racism in World War II* (págs. 246-51); *El rostro cambiante de la política en*

De Pathfinder

Wall Street enjuicia al socialismo

James P. Cannon

Las ideas básicas del socialismo, explicadas en el testimonio dado durante el juicio contra 18 dirigentes del sindicato de los Teamsters en Minneapolis y del Partido Socialista de los Trabajadores, a quienes les fabricaron cargos y pusieron en prisión bajo la notoria Ley Smith “de la mordaza”, durante la Segunda Guerra Mundial. **US\$15.95**

Fighting Racism in World War II

(La lucha contra el racismo en la Segunda Guerra Mundial)

C.L.R. James y otros

Un recuento semana a semana de la lucha contra el terror de los linchamientos y la discriminación racista en Estados Unidos —en la industria bélica, las fuerzas armadas y la sociedad en general— desde 1939 a 1945, extraído de las páginas del semanario socialista ‘The Militant’. **US\$21.95**

En defensa del marxismo

Las contradicciones sociales y políticas de la Unión Soviética en la víspera de la Segunda Guerra Mundial

León Trotsky

Al escribir en 1939-40, Trotsky responde a elementos dentro del movimiento obrero revolucionario que se replegaban en defensa de la Unión Soviética ante el ataque imperialista que se cernía. Explica por qué solo un partido que luche por integrar a números crecientes de trabajadores a sus filas y a su liderazgo puede mantener un firme curso revolucionario.

US\$24.95

El imperialismo, fase superior del capitalismo

V.I. Lenin

El imperialismo hace más que aumentar el peso de la esclavitud por deudas y el parasitismo en las relaciones sociales capitalistas, escribe Lenin. Ante todo, hace que la competencia entre los capitales rivales --nacionales y extranjeros-- sea más violenta y explosiva. Hoy, en medio del creciente desorden mundial del capitalismo, este folleto de 1916 sigue siendo una piedra angular del programa y actividad del movimiento comunista. **US\$24.95**

ADQUIERLOS DE: **www.pathfinderpress.com**



Cómo el PC apoyó juicios contra líderes de PST y Teamsters bajo 'Ley Mordaza'

POR STEVE CLARK

“No fue sino hasta 1949, con las primeras instrucciones de cargos contra el Partido Comunista bajo la Ley Smith, que leí los documentos contra los trotskistas de Minnesota y vi que los casos judiciales contra las dos organizaciones eran prácticamente idénticos”, escribió John Abt en su autobiografía de 1993, *Advocate and Activist: Memoirs of an American Communist Lawyer* (Defensor y activista: memorias de un abogado comunista americano).¹ “Los Comunistas habían cometido un error horrible al no defender al [Partido Socialista de los Trabajadores]”.

Durante mucho tiempo, Abt fue el principal asesor legal del Partido Comunista USA, así como un cuadro del PC desde la década de 1930. En su libro comentaba sobre el curso político que siguió el PC con respecto a los cargos fabricados en 1941 por el gobierno federal contra dirigentes del Local 544-CIO de Minneapolis y del Partido Socialista de los Trabajadores, acusándolos de conspirar “para propugnar el derrocamiento del gobierno estadounidense”.

El verdadero 'crimen'

A 18 dirigentes sindicales y del PST los declararon culpables —en lo que fueron las primeras condenas bajo la notoria Ley Smith “de la mordaza”— y les impusieron condenas de entre 12 y 18 meses de prisión. Para el gobierno norteamericano, el verdadero crimen fue su esfuerzo organi-

zando dentro del movimiento sindical para movilizar oposición a la campaña con que Washington arrastraba al pueblo trabajador hacia la Segunda Guerra Mundial.

Abt no cuestiona la posición de “apoyo incondicional” que el Partido Comunista mantuvo hacia esa matanza interimperialista. “Era, incuestionablemente, tanto entonces como al verla de forma retrospectiva,

Unidos’ por la fuerza y la violencia”.

La campaña de defensa para parar las condenas y posteriormente para liberar a los dirigentes encarcelados, ganó un apoyo amplio dentro del movimiento obrero en Estados Unidos y en otros países. Pero no del Partido Comunista.

Ante esta fabricación de cargos antiobrera, dice Abt, el PC “se mantuvo en silencio, mientras que dirigentes individuales hablaban de una ‘quinta columna’ que operaba en las Ciudades Gemelas. En aquel entonces, acepté la apreciación que el Partido hacía del caso, pero le presté muy poca atención y no leí los documentos legales, los expedientes, las opiniones ni las apelaciones. Cómo íbamos a saber que en el periodo de la posguerra la Ley Smith sería el arma legal primordial para atacar a nuestro Partido y para encarcelar a sus dirigentes”.

Abt recuerda que “muchos años después, en los años 80, yo estaba en una reunión con el consejo nacional del PCUSA; sobre el tapete estaba una solicitud del PST para que se le apoyara en su juicio contra del gobierno en torno al acoso político.² Yo me referí al error del Partido en el caso de 1941 y dije

que quienes ahora se oponían a apoyar el juicio del PST estaban repitiendo el mismo error”.



Diciembre de 1943: Dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y del Local 544, condenados bajo la Ley Smith, rumbo a la prisión federal. Farrell Dobbs, dirigente del PST y del Local 544 (debajo del rótulo 'county welfare'), fue reportero del 'Militant' que cubrió el proceso de 1949 contra líderes del PC, enjuiciados bajo la misma Ley Smith.

la política correcta”, dice. El PC “jugó un papel honroso al movilizar el apoyo público por la causa antifascista y para derrotar a los detractores [procedentes] de la Derecha.

“Sin embargo”, añade Abt, “también hay que reconocer que nuestro entusiasmo hacía que lleváramos puestas anteojeras. En 1941, el gobierno federal abrió una causa judicial contra un grupo de trotskistas que estaban activos en el sindicato de los Teamsters en Minneapolis. Les presentaron cargos de haber violado la Ley Smith, una ley poco conocida y que hasta ese momento no se había usado, y que prohibía la ‘conspiración para enseñar o propugnar el derrocamiento del gobierno de Estados

2. La importancia de la victoria de 1987 en la batalla legal de 14 años del PST contra el FBI, la CIA y otras agencias espías gubernamentales se describe en el folleto *50 años de guerra encubierta: el FBI contra los derechos democráticos* por Larry Seigle. Fragmentos del testimonio de los dirigentes del PST, así como la decisión de 1986 del tribunal federal, se publican en *FBI on Trial: The Victory in the Socialist Workers Party Suit against Government Spying* (El proceso contra el FBI: la victoria en el juicio del Partido Socialista de los Trabajadores contra el espionaje gubernamental; Nueva York:

1. John Abt, *Advocate and Activist: Memoirs of an American Communist Lawyer* (Urbana and Chicago: University of Illinois Press, 1993), págs. 88-90.

“Un veterano dirigente del Partido en Michigan respondió: ‘Ah, eso fue completamente diferente. Ellos estaban desbaratando el esfuerzo de guerra’.

“Triunfó el dogma”, dice Abt, “y el Partido de nuevo se negó a defender al PST contra el acoso del gobierno.

“El Partido nunca se ha sometido a ninguna autocrítica —supuestamente el correctivo leninista— por ese episodio, ni por ninguna otra política indigna que defendimos, como por ejemplo, el apoyo de los campos de reubicación para los japoneses-americanos, en medio de nuestro ardor por el esfuerzo de la guerra antifascista”.³

Mucho más que mantener ‘silencio’

¿Cuán precisa es la memoria de Abt de que el Partido Comunista “se mantuvo en silencio” sobre el juicio de la Ley Smith de 1941, “mientras que dirigentes individua-

Pathfinder, 1988).

3. El apoyo del Partido Comunista a los campos de concentración para japoneses-americanos durante la Segunda Guerra Mundial se describe en la carta de abril de 2005 que se

50 años de guerra encubierta El FBI contra los derechos democráticos

LARRY SEIGLE

Describe la historia de espionaje y acoso por el gobierno norteamericano contra los movimientos obrero, negro, antiguerra y demás movimien-

tos sociales. También explica la victoria a favor de los derechos democráticos lograda en 1986 mediante el juicio entablado por el Partido Socialista de los Trabajadores contra el espionaje y la

interferencia del FBI.

US\$7



www.pathfinderpress.com

les hablaban de una ‘quinta columna’”? Un relato de 1975 por otro veterano partidario del PC confirma que Abt cuando menos es culpable de restarle importancia a los hechos.⁴

Phillip J. Jaffe, ex secretario nacional del Consejo Nacional de la Amistad Americana-Soviética, describe con detalles los documentos que el Partido Comunista entregó a la policía para ayudar al procesamiento judicial de los dirigentes sindicales y del PST. Jaffe cuenta que a finales de los años 50, Earl Browder, secretario general del Partido Comunista al momento del caso fabricado de Minneapolis, le dio una copia del expediente completo que los principales dirigentes del PC prepararon para el Departamento de Justicia estadounidense.

Jaffe comienza por describir la campaña pública del Partido Comunista que alababa las instrucciones de cargos federales. El *Daily Worker* inmediatamente publicó un artículo que declaraba: “Los dirigentes de la organización trotskista que funciona bajo el falso nombre de ‘Partido Socialista de los Trabajadores’ no merece más apoyo del movimiento obrero . . . que el que merecen los Nazis que camuflan su partido bajo el falso nombre de ‘Partido Nacional Socialista de los Trabajadores’”.

Jaffe continúa:

“Los catorce documentos señalados como Prueba A, B, C, etcétera, consistían de dos folletos, ‘La guerra y la Cuarta Internacional’, de 1934, y el “Manifiesto de la Cuarta Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria”, de 1940; cuatro números completos del *International Bulletin for Members Only* [Boletín Internacional solo para miembros], de agosto y septiembre de 1942; y varias páginas de la revista mensual *Fourth International* [Cuarta Internacional] y del semanario el *Militant* de 1942. En algunas de las pruebas las frases pertinentes estaban subrayadas en rojo. Además de los documentos, había un texto mecanografiado de 24 páginas —muchas a un solo renglón— titulado “El papel de quintacolumnistas de los trotskistas en Estados Unidos”.

Jaffe cita unas cuantas frases, incluidas bajo el título de “En conclusión” de la última hoja del original de 24 páginas. Ese pasaje, dice Jaffe, es típico del “carácter de todo el conjunto de pruebas y resúme-

reproduce en este número.

4. Philip J. Jaffe, *The Rise and Fall of American Communism* (El auge y caída del comunismo americano; Nueva York: Horizon

nes” ensamblados por la dirección del PC para los procesos del tribunal inquisitorial del imperialismo norteamericano. En ese párrafo se lee:

“Por ser una organización de sabotaje, que se concentra en trastornar los esfuerzos de guerra, los trotskistas no requieren de una organización grande. Al contrario, un grupo más pequeño se controla con más facilidad y resulta más eficiente para sus fines . . . La peligrosa eficiencia de este grupo pequeño lo demuestra el hecho que han logrado obtener ayuda de parte de los sindicatos de la AFL y del CIO, que representan a un millón de trabajadores, para los traidores convictos de Minneapolis, [prueba M] . . . Este núcleo de sabotadores es pequeño, pero su influencia clandestina es grande. Extirpen el núcleo y desbaratarán una fuerte arma fascista en América”.

El PST combate cargos contra el PC

En 1949, el gobierno de Estados Unidos declaró culpables a 11 dirigentes del Partido Comunista bajo la Ley Smith, condenando a la mayoría a cinco años de prisión federal.

“Juicio del PC amenaza los derechos de todo el movimiento obrero”, era el artículo principal a tres columnas del *Militant* del 24 de enero de 1949, que informó sobre el primer día del juicio. En el subtítulo se leía: “Clima de terror policial caracteriza caso de control del pensamiento”.

El reportero era Farrell Dobbs, quien informó sobre el juicio para el *Militant* durante todo el año directamente desde el tribunal federal en la Plaza Foley de Nueva York. Dobbs fue un dirigente central de las batallas de los Teamsters en el Medio Oeste estadounidense durante los años 30, el candidato presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores en 1948, y el secretario nacional del partido desde 1953 hasta 1972. Fue también uno de los 18 dirigentes sindicales y del PST encarcelados bajo la Ley Smith, y estuvo preso 12 meses en 1944-45.

“Veredicto en juicio del PC golpea los derechos de todos”, fue el titular que encabezó la primera plana del *Militant* cuando los dirigentes del PC fueron declarados culpables en octubre de 1949.

“El viernes 14 de octubre de 1949 se va a recordar como un día negro para los derechos civiles en América”, empezaba el editorial de primera plana. “La condena ese día de 11 dirigentes del Partido Comunista, en el juicio político en la Plaza Foley, le asestó un golpe contundente a las libertades democráticas de toda la clase

EE.UU. apoya a nuevo gobierno

Con protestas de clase media, fuerzas burguesas deponen a Gutiérrez

POR SAM MANUEL

WASHINGTON, D.C.—El nuevo presidente de Ecuador, Alfredo Palacio, dijo que Quito cumplirá “absolutamente todos los acuerdos y compromisos” suscritos hasta la fecha, incluido el que permite operativos militares estadounidenses en una de las principales bases aéreas del país. Dijo también que Ecuador continuará pagando los intereses de la deuda de 16.6 mil millones de dólares que le debe a bancos internacionales, a la vez que prometió aumentar los gastos en la salud pública, la educación y otras necesidades sociales.

Antes de que un solo gobierno latinoamericano reconociera al nuevo gobierno ecuatoriano, tanto Washington como la Unión Europea dijeron que sus relaciones con Ecuador continuarían de forma usual. La Organización de Estados Americanos también dio una nota conciliatoria, diciendo que desea ayudar a fortalecer la democracia en Ecuador.

Palacio fue instalado el 20 de abril por miembros de la oposición del congreso ecuatoriano, quienes habían organizado protestas en las calles capitalinas, mayormente conformadas por profesionales de clase media, que forzaron al presidente Lucio Gutiérrez al exilio en Brasil. Palacio era el vicepresidente del gobierno.

Figura burguesa ‘de izquierda’

Gutiérrez estaba entre las figuras burguesas “de izquierda” electas recientemente en Latinoamérica. El apoyo a su gobierno entre los campesinos y la población fuertemente indígena del país cayó agudamente en la medida que Gutiérrez continuó las políticas económicas de austeridad prescritas por Wall Street y demás inversores imperialistas. Percibiendo el aislamiento político de Gutiérrez, los dirigentes de la oposición en el congreso ecuatoriano, ubicados a la derecha del gobierno de Gutiérrez, lograron deponerlo movilizandop protestas relativamente pequeñas dominadas por la clase media de Quito.

Los opositores se concentraron en las maniobras políticas de Gutiérrez, acusando al gobierno de corrupción. Las protesta contra su gobierno aumentaron a partir de diciembre, cuando sus aliados en el congre-



Miles de manifestantes protestan en cacerolazo frente al palacio de gobierno en Quito, Ecuador, para exigir la renuncia del presidente Lucio Gutiérrez. El nuevo presidente, Alfredo Palacio, afirma que seguirá con la misma política de austeridad.

so depusieron a 27 de los 31 jueces de la corte suprema y la colmaron con sus propios candidatos. La nueva corte entonces eximió a varios políticos que viven en el exilio de cargos de corrupción, entre ellos el ex presidente Abdalá Bucaram.

“Ecuador será un país que respete irrestrictamente todos sus compromisos, no habrá ninguna falla”, dijo Palacio, luego de reunirse con la embajadora estadounidense Kristie Kenney. “Eso incluye la Base de Manta. Si la Base de Manta ha sido concebida como una lucha contra el narcotráfico, Ecuador se mantendrá en esa lucha”. En 1999, el gobierno ecuatoriano firmó un convenio que permite al ejército de Estados Unidos el uso de la base. A

pesar de haber criticado el convenio en 2000, Gutiérrez lo mantuvo luego de resultar electo en 2002. Como parte de su “guerra contra el terrorismo” Washington ha fortalecido su presencia militar en Latinoamérica.

La embajadora Kenney dijo, “No hemos roto relaciones . . . Se trata de seguir trabajando con el pueblo, el gobierno y la sociedad”. De forma similar, Javier Solana ministro de relaciones exteriores de la Unión Europea, dijo, “Hasta que no se clarifique todo, lo que estamos haciendo es reconocer el país”.

Después de tres días de reuniones con representantes del gobierno de Palacio y grupos de oposición, miembros de la misión especial de la OEA dijeron que esa entidad va a apoyar los esfuerzos ecuatorianos para “fortalecer la democracia”, haciendo caso omiso de preguntas de si consideraban que el nuevo gobierno era constitucional.

Muestras de inestabilidad

El nuevo régimen ha dado ya muestras de inestabilidad, a la vez que Palacio trata de

armar una coalición que incluya críticos de izquierda a las medidas políticas de austeridad de Gutiérrez, y a opositores ubicados a la derecha del anterior gobierno. En su primera aparición pública, el nuevo ministro de finanzas Rafael Correa dijo que la decisión del gobierno de Jamil Mahuad en 2000 de adoptar el dólar norteamericano en vez del sucre como moneda del país, “fue el mayor error en la política financiera del país”. Con una tasa de cambio de 25 mil sucres por 1 dólar, la medida virtualmente eliminó los escasos ahorros y ganancias de millones de ecuatorianos. Correa agregó, sin embargo, que dicha política se mantendrá en pie.

SIGUE EN LA PAGINA 31

Un sindicato transformado

Ultimos dos capítulos del libro 'Fuerza Teamster' por Farrell Dobbs

POR FARRELL DOBBS

[*Perspectiva Mundial* concluye con esta entrega la publicación de *Fuerza Teamster*, traducción de *Teamster Power*. Este es el segundo en la serie de cuatro tomos que describen las huelgas, las campañas de sindicalización y las luchas políticas que, durante la década de 1930, transformaron al sindicato Teamsters en Minnesota y a gran parte del movimiento obrero del Medio Oeste estadounidense en un movimiento social combativo. Farrell Dobbs, quien las narra, fue uno de sus principales dirigentes. En 2004, la editorial Pathfinder publicó la edición en español del primer tomo, *Rebelión Teamster*. A continuación publicamos los últimos dos capítulos del segundo libro. Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2005 por Pathfinder Press; se publica con autorización.]



Capítulo 22: Una Internacional transformada

Entre quienes quedaron profundamente impresionados por el éxito del sindicato estaba Daniel J. Tobin. En el número de mayo de 1939 de la revista oficial de la IBT [Hermandad Internacional de Teamsters], dijo del convenio de Omaha-Sioux City: "... se ha logrado otra gran victoria para los funcionarios y los sindicatos que participaron en esta huelga ... La mayoría de los hombres que participaron en la huelga no habían sido miembros del sindicato por más de un año, pero en todo mi tiempo y años de servicio no he sabido de una huelga mejor dirigida ni mejores sindicalistas que los que estuvieron enfrascados en este conflicto".

Poco después de terminar la batalla el jefe de la IBT me pidió que me uniera a su plantel de organizadores generales. En lo que a los funcionarios sindicales locales y a los miembros se refería, este tipo de autoridad formal no era necesaria para que yo desempeñara un papel dirigente. Sin embargo, serviría para desconcertar a los elementos opositores dentro de los Consejos Unidos de Teamsters. Por eso en la fracción del partido decidimos que debía aceptar el puesto.

Tal acción requería mi renuncia como secretario-tesorero del Local 544 de Minneapolis. Kelly Postal, quien había ocupado el cargo de síndico del local, fue electo por los miembros para que completara mi cargo de secretario-tesorero. Curt Zander fue nombrado para ocupar el vacío dejado por Kelly.

El primero de mayo de 1939, fui acreditado en mi nuevo cargo, suscrito por las firmas de Tobin y Hughes. Su autorización declaraba: "Con la presente se certifica que el portador de esta credencial, el señor Farrell Dobbs, es un funcionario directo asalariado, organizador y representante de la Hermandad Internacional de Teamsters ... Dondequiera que el Organizador Dobbs sea enviado a trabajar los sindicatos y funcionarios locales deben prestarle toda la ayuda e información que él desee o que pueda serle útil en su labor".

Se entendía que se me encargaría la tarea especial de supervisar la sindicalización del transporte por carretera en los estados centrales. También se acordó que establecería mi cuartel general en Omaha,

para así ayudar mejor a los sindicatos locales relativamente nuevos en esa región y hacerles saber a los patrones que estarían bajo vigilancia.

Sin aguardar por tal autorización formal, ya se habían echado a andar las actividades necesarias posteriores a la huelga. Encabezando el orden del día estaba el tomar acción con respecto a los reclamos en la parte oriental del área. En esa región había venido ocurriendo un gran número de violaciones del contrato. Los operadores implicados parecían contar con que el sindicato perdería la batalla en el oeste, lo cual habría debilitado nuestra posición. Aun si ganábamos, habían llegado a confiar que el acuerdo no se podría hacer cumplir de manera firme. Tal suposición había surgido por la actitud negligente desplegada por los dirigentes sindicales en algunas terminales. Y ganaba más credibilidad debido a que los dirigentes de la región no prestaban la atención adecuada a los asuntos de la zona oriental, pues habían tenido que concentrarse casi por completo en la batalla a lo largo del río Missouri. Sin embargo,



Rebelión Teamster

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que en gran parte del Medio Oeste estadounidense transformaron al sindicato Teamster en un combativo movimiento social, señalando el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. Contiene 20 páginas de fotos. Con una introducción por Jack Barnes. US\$19

**Oferta para miembros
del Club de Lectores de Pathfinder: US\$16**

La serie sobre los Teamsters

Teamster Power

(*Fuerza Teamster*) US\$18.95

Teamster Bureaucracy

(*Burocracia Teamster*) US\$18.95

Teamster Politics

(*Política Teamster*) US\$18.95

Ordene de www.pathfinderpress.com

Incluya US\$3 por costos de envío
y 50 centavos por cada libro adicional.

había llegado la hora de que estos patrones aprendieran que estaban seriamente equivocados.

Del conflicto en el oeste, el sindicato había salido más fuerte que nunca. Los problemas en el este, que temporalmente se habían dejado a un lado, ahora se podían enfrentar eficazmente y así se hizo. Decidimos sentar un ejemplo con un tramposo importante, y así dar una lección significativa a todos los patrones. Se escogió como blanco la TransAmerican Freight Lines, una entidad grande basada en Detroit. Tenía operaciones extensas desde el este hasta muy al interior del sudoeste.

Se sostuvo una reunión con el comité regional de los operadores. Allí presentamos los reclamos contra la TransAmerican, los cuales implicaban miles de dólares en salarios atrasados. Al pasar una semana sin que sucediera nada, el comité sindical dio manos a la obra. A una hora fijada, se salió en huelga contra todo el sistema de la compañía. No se permitió que rodara una sola llanta hasta que los empleados hubieran recibido el dinero que les debían.

Los patrones captaron el mensaje.

Por aquellos días, para el comité regional del sindicato todos los patrones lucían lo mismo. A ninguno se le imponían demandas especiales; a ninguno se le otorgaban favores especiales. Se exigía el cumplimiento pleno del contrato y no se toleraba nada menos. No se permitía que se acumularan los reclamos sin una acción sindical decisiva. Como demostró el ejemplo de la TransAmerican, los patrones que no cumplieran se arriesgaban a que se les paralizaran sus operaciones.

Mejoras en las condiciones laborales

Se aprovechó una cláusula especial del contrato regional. Estipulaba que los comités sindical y patronal formularían de manera conjunta reglamentos suplementarios respecto de las condiciones laborales, conforme surgiera la necesidad, mediante la aplicación práctica del contrato. Empleando dicho mecanismo para ese fin, planteamos el tema de las operaciones con cabinas-dormitorio, que no se habían incluido específicamente en las negociaciones regionales. Como precedente se utilizaron las condiciones establecidas en el contrato de 1937 de las Ciudades Gemelas.

En ese documento, explícitamente se



OMAHA WORLD-HERALD

Jubilosos tras su victoria, huelguistas posan frente al primer camión que podría circular luego que la empresa del transporte Arrow Motor Freight firmara un convenio de 'taller cerrado' con el sindicato, 4 de junio de 1937.

habían prohibido las carreras con cabinas-dormitorio que partieran de las Ciudades Gemelas. En situaciones donde no se pudiera completar una carrera directa en un tramo de manejo normal dentro de un periodo de 24 horas, se tuvieron que establecer operaciones de relevo. En los viajes Minneapolis-Chicago, por ejemplo, se estableció un punto intermedio entre esas dos ciudades.

Al aplicar este concepto, nos disponíamos a eliminar otras operaciones con cabinas-dormitorio. Se logró un avance considerable en cierto periodo de tiempo. En las carreras entre Denver y Chicago se obtuvo un destacado logro de este tipo. Con ayuda del Local 13 en Denver forzamos a los patrones implicados a pasar de un sistema de cabinas-dormitorio a uno de relevos.

También se inició una lucha contra el uso de la condición de operador-propietario independiente, medida utilizada para evadir el pago de salarios a nivel sindical. Vista en su forma más pura, esta categoría suponía choferes a quienes se les exigía suplir sus propias herramientas como condición de empleo. Los trabajadores que eran presa de esa situación recibieron toda la protección que el comité regional les pudo dar.

Incluso dentro de este grupo había

quienes tenían tendencias de aumentar sus posesiones. Si se podían obtener unidades adicionales de equipo, se contrataban a otros trabajadores para que realizaran el manejo extra. Así aparecieron en la industria tipos a quienes se les conoció por diversos nombres, como *gitanos*, *skimmers* [desnatadores], *wildcatters* [huelguistas salvajes], etcétera. Se les veía llevando carga para una compañía hoy, para otra mañana, y al día siguiente intentando hacer negocio totalmente para su propia cuenta.

Individuos que en un momento no habían sido más que propietarios-choferes, se transformaban así en propietarios-choferes-patrones. Y a medida que el proceso se seguía desarrollando, la realidad se transformaba a tal punto que se daban casos donde había un solo propietario y varios chóferes contratados. Entonces se hacían esfuerzos de usar escrituras ficticias para el equipo, entregado bajo el manto de planes de pagos diferidos, para así ocultar la verdadera condición de los choferes contratados. Al añadir a ese cuadro las presiones de la depresión económica ejercidas sobre los trabajadores-víctimas que aceptaban tales empleos, salta a la luz un diabólico esquema para pagar salarios de esquírol.

Desentrañar ese lío no era nada fácil, pero

los dirigentes de la zona hacían lo que podían. Se avanzó de forma gradual hacia los preparativos de prohibiciones explícitas en esta esfera, que después se podían incluir en contratos futuros.

En cada tema las fuerzas de la IBT se hallaban en solidaridad total contra los patrones y sus peleas. Los locales de toda la región habían aprendido la importancia de usar su fuerza colectiva al defender los intereses de los trabajadores. Como resultado, prevalecían relaciones internas justas y equitativas dentro de las actividades del sindicato en el transporte por carreteras. Quienes estaban involucrados tendían a comportarse entre sí de manera abierta y franca.

En esta atmósfera democrática los luchadores sindicales fueron mostrando cada vez más disposición hacia una perspectiva de lucha de clase. Para ayudar a esa tendencia, cuando nos separábamos luego de una reunión, frecuentemente yo usaba como despedida la orden, “No vayan al arbitraje”. El objetivo era inculcarles el instinto de aferrarse con tenacidad a su libertad de decidir, sin permitir jamás que una supuesta “parte neutral” se la arrebatara al sindicato.

Cuando un dirigente local preguntaba si el sindicato podía hacer una u otra cosa, se invocaba otra consigna. Mi primera respuesta generalmente era: “Ustedes pueden hacer lo que les permita su tamaño”. Luego

discutíamos más concretamente cuán fuerte era la posición del sindicato en la situación dada. Esto ayudaba a infundir en los trabajadores un reflejo de siempre pensar en términos de su fuerza de clase.

Un incidente ocurrido en Sioux City ilustró la actitud que ahora prevalecía entre los militantes de la IBT. Sid Jarrett del Local 383, un veterano de huelgas y representante sindical en el trabajo, tenía un reclamo que resolver en la terminal de la Watson Brothers en esa ciudad.

“Fay”, le informó Sid de manera resuelta al principal patrón, “en ninguna parte del texto dice que puedes traer a tus parientes del monte y ponerlos a trabajar evadiendo la antigüedad”.

Sid hizo cumplir su dictamen, como estaba sucediendo cada vez más con los representantes sindicales en toda la región. De forma militante aplicaban los conceptos del control sindical en el trabajo.

A la vez que se hacía cumplir el contrato donde fuera que se hubiera suscrito, también se tomaban otras medidas. Intentamos que cubriera los 11 estados hasta saturarlos y ampliar la totalidad de la región. Se usaron los métodos que primero habíamos desarrollado en Minneapolis dos años antes. Sin embargo, en el periodo intermedio se habían mejorado conforme nos beneficiábamos de las nuevas experiencias.

Al principio la campaña por carretera se

enfocó primordialmente en las principales terminales de la región. Irradiando desde Chicago, las conquistas en otras ciudades se usaban en cada instancia para poner bajo control sindical otras terminales de importancia pero más remotas. Los avances hechos anteriormente de esa forma nos permitían ahora concentrarnos en las localidades intermedias que al principio se habían pasado de largo.

Los choferes de línea y los trabajadores de andén en las terminales sindicalizadas le brindaron a la IBT su músculo inicial. Estos bloqueaban de diversas formas el flujo de carga que iba y venía de entidades no sindicalizadas. Esta presión se reforzó mediante una campaña de reclutamiento entre los empleados de las firmas de taller abierto.* Atrapados en este movimiento de pinzas, los patrones implicados tuvieron que firmar el contrato regional.

Las fuerzas sindicales de los pueblos recientemente penetrados pudieron establecer así control sobre las operaciones locales de acarreo. Después de eso, las actividades de sindicalización se pudieron extender a otras esferas del camionaje en general. Se crearon así posibilidades ilimitadas para el continuo crecimiento sindical.

Se utilizaron métodos similares en una campaña encaminada a extender la región hasta al interior del suroeste. En este caso las terminales sindicalizadas de Missouri servían como puntos de lanzamiento. Ted Neal de Kansas City, contando con el apoyo capaz de Floyd Webb de Joplin y Gordon Shryock de Tulsa, se encargó de la conducción diaria de las actividades.

Primero nos enfrentamos a la Yellow Transit, con sede en Oklahoma City. Esta firma tenía otras terminales en Tulsa, Oklahoma; Dallas y Houston, Texas; y Wichita, Kansas. El hecho que también operaba en Kansas City, St. Louis, Joplin y Springfield,

* En Estados Unidos el movimiento obrero ha luchado por convenios —y con frecuencia los ha ganado— con cláusulas que refuerzan la solidaridad y eficacia de los sindicatos en el lugar de trabajo al enrolar automáticamente como miembros del sindicato a todos los trabajadores empleados en una mina, una fábrica u otro centro laboral durante el plazo del convenio. Estos se conocen comúnmente como convenios de *closed shop* (taller cerrado). Los patrones han peleado, estado por estado, con el propósito de imponer leyes que prohíban convenios de taller cerrado, situación a la cual se refieren eufemísticamente como *open shop* (taller abierto).—NOTA DEL TRADUCTOR.

SUSCRÍBASE A **The Militant**

✂ iA partir de junio en edición bilingüe!

OFERTA ESPECIAL PARA NUEVOS LECTORES

☐ **US\$5 por 12 semanas**

☐ **US\$10 por 3 meses**
(renovación)

☐ **US\$20 por 6 meses**

☐ **US\$35 por 1 año**

NOMBRE _____

DIRECCIÓN _____

CIUDAD _____ ESTADO _____ CÓDIGO POSTAL _____

SINDICATO/ESCUELA/ORG. _____ TELÉFONO _____

RECORTE Y ENVÍE A: THE MILITANT, 306 W. 37TH ST.,
10TH FLOOR, NEW YORK, NY 10018

en el estado de Missouri, entrañaba una importancia central. Especialmente allí se podría ejercer un máximo de presión sindical. Usando su fuerza al máximo, la IBT paralizó todo el sistema de la Yellow Transit. En cuestión de 24 horas la compañía firmó el contrato regional basado en el anexo de Kansas City negociado anteriormente.

Este avance sentó las bases para la creación de un comité de sindicalización del suroeste. Este abarcó locales de Teamsters en los estados de Kansas, Oklahoma, Arkansas, Texas y Colorado. La labor de seguir ampliando la campaña por carreteras la llevó a cabo entonces ese organismo.

Un día se presentó un problema sobre violaciones del contrato por parte de una compañía camionera que operaba desde Fort Smith, Arkansas. Esto requería de acción directa, entonces Neal y yo decidimos ir allá. De pronto recordé que a Ray Dunne lo habían condenado a una cuadrilla de presos en cadenas durante sus días del IWW [Trabajadores Industriales del Mundo]. Parecía que esta sería una ocasión apropiada para que él retornara al estado por primera vez desde aquel entonces.

Hicimos arreglos para que nos encontrara a Ted y a mí en Kansas City. Entonces los tres nos dirigimos hacia el sur en el carro de Neal. En el camino paramos en un hermoso sitio en los montes Ozark para disfrutar unos cuantos sorbos de maíz líquido y una deliciosa cena de pollo.

Al llegar a Fort Smith nos registramos en un hotel. Neal llamó entonces al jefe de la compañía, pidiéndole que viniera para charlar. No tardó en aparecerse, y como habíamos decidido de antemano, Ray Dunne le explicó la ley al explotador del trabajo. Parecía justo que fuera él quien lo hiciera.

Diferencias de fondo en los métodos

Durante este periodo procuramos desarrollar relaciones más estrechas aún con las fuerzas de la IBT en la región de las Montañas Rocosas y en los estados de la costa oeste. Allí también se había creado una estructura regional, de forma más o menos paralela al ascenso del organismo de los estados centrales. La dirigía Dave Beck de Seattle, quien posteriormente llegó a ser presidente de la IBT por un tiempo.

Parecía que Beck había observado detenidamente los acontecimientos de Minneapolis desde 1934. Al principio intentó emular nuestra agresividad, usando sus propias tácticas. Luego, cuando se revocó la carta constitutiva del Local 574, él desaceleró el ritmo de su programa de expansión. Solo hasta que Tobin se

vio forzado a reintegrarnos a la IBT, emprendió Beck seriamente la construcción de una formación regional en el oeste. Tanto en su caso como en el nuestro tales esfuerzos empezaron a cobrar impulso en 1937.

Estos paralelos generales tenían que ver solo en cuanto a crear una estructura organizativa amplia. No incluían cuestiones de política básica. Apegados a nuestros principios trotskistas, nosotros presentábamos una perspectiva de lucha de clases; Beck se adhería a las normas colaboracionistas de clase del sindicalismo empresarial (*business unionism*). Nosotros propugnábamos la forma industrial de organización; Beck era en esencia un sindicalista gremial. Nosotros defendíamos y procurábamos impulsar la democracia sindical; Beck utilizaba métodos burocráticos, rigiendo con mano de hierro a quienes dirigía.

Había además otra diferencia, relacionada directamente con la política del contrato por carreteras. Nosotros negociábamos sobre una base regional para establecer salarios y condiciones uniformes para todos los trabajadores involucrados. Beck permitía variaciones considerables en los términos contractuales, según la supuesta "capacidad de pago" de cada operador.

A pesar de estas perspectivas en conflicto, logramos establecer una cooperación práctica en las actividades de sindicalización y de huelga. En realidad, la misma había comenzado cuando Pat Corcoran visitó Seattle hacia finales de 1936. En aquel entonces, él y Beck intercambiaron promesas de apoyo mutuo en términos regionales. Desde entonces habíamos trabajado estrechamente con los locales de Denver y Cheyenne, en la zona oriental de la formación dirigida por Beck. Ray Keigley y Homer (Dutch) Woxburg, dirigentes Teamsters de dicha región, llegaban con frecuencia a las reuniones de nuestro comité regional. Estas relaciones se ampliaron un poco cuando, a cambio, participé en una conferencia de los locales occidentales en San Francisco en 1939.

En su conjunto, tal cooperación seguiría siendo útil a medida que ahora nos prepará-



NORTHWEST ORGANIZER

'La etiqueta del sindicato'. La edición del 2 de marzo de 1939 del 'Northwest Organizer' celebró la victoria del Local 534 sobre los 'reaccionarios de taller abierto en Omaha'.

ramos a negociar la renovación del contrato por carreteras de los estados centrales, que estaba por vencer.

Los preparativos para ese paso comenzaron con consultas regionales entre los locales sindicales implicados. Se convocó entonces una conferencia regional para ratificar las reivindicaciones de los trabajadores. Se llevó a cabo a fines de julio en Cincinnati, Ohio. Llegaron delegados de locales de los 11 estados, como también de Kentucky, Tennessee, Kansas, Arkansas, Oklahoma y Texas. Todos tenían un ánimo de confianza y entusiasmo.

Hubo observadores procedentes de los estados occidentales y de Nueva York y Pennsylvania. Tobin, quien acababa de retornar de un viaje al exterior, llegó al encuentro directamente del barco.

Se llegó a un acuerdo unánime sobre las condiciones de renovación propuestas y pronto siguieron las charlas con los representantes de los operadores. Esta vez su comité habló en nombre de compañías de los 11 estados. Entre sus miembros había patrones de Iowa, Missouri, Nebraska y Dakota del Sur. Por primera vez participaban en serio en las sesiones centralizadas de negociación, que de nuevo se celebraron

en Chicago.

En las charlas subsecuentes, el comité sindical logró concesiones significativas. Los aumentos salariales se iban a recibir en dos pagos anuales separados. Esto se acordó dentro de un marco de una extensión del contrato por dos años, el cual vencería el 15 de noviembre de 1941. Este plazo era aceptable para el sindicato dadas las condiciones. Aún necesitábamos un respiro para recuperarnos de la batalla de 1938-39, así como para consolidar y ampliar más el área.

En las carreras directas, se iban a aumentar las tarifas por milla a 3 centavos y el pago por hora en todas las categorías a 80 centavos el segundo año. El mínimo garantizado de horas de trabajo diarias —así como la compensación mínima por escalas, averías, etcétera— se aumentaría de inmediato. Se añadieron nuevas cláusulas para establecer tarifas más altas de paga por conducir equipos especiales. Con respecto a las carreras locales se estipuló un aumento inmediato de 5 centavos por hora, con un segundo aumento de 5 centavos un año después.

Por primera vez se incluyó una cláusula cuidadosamente redactada sobre las operaciones de andén-a-andén, para prevenir ciertos tipos de trampas. Se hicieron diversos ajustes beneficiosos sobre asuntos tocantes a las condiciones de trabajo.

En términos generales, los trabajadores recibirían un alza salarial inmediata de cerca del 15 por ciento y otro 10 por ciento el segundo año. En general gozarían de condiciones laborales más llevaderas. Y enfrentarían menos peligros ocupacionales. Aparte de eso, no se estaba dejando nada a la casualidad para que esos logros se materializaran en la práctica.

Derecho a huelga

Como antes, el acuerdo permitía que el sindicato saliera en huelga por cualquier queja que no se pudiera resolver a satisfacción del comité regional.

El alcance del contrato ahora incluía a Kansas, dándonos una estructura de 12 estados. La cláusula de “territorio contiguo” se amplió para alcanzar de forma ilimitada más allá de las fronteras sur, suroeste y oeste de la región. Esto ayudó a nuestros intentos de penetrar en nuevas regiones. Benefició también a los locales en Colorado, Montana, Nuevo México y Wyoming en

cuanto a las carreras que hacían hacia el este desde estados en el territorio dirigido por Beck.

El nuevo pacto lo firmaron los comités de negociación de ambas partes el 6 de octubre de 1939. Lo ratificaron unos 350 sindicatos locales en los 12 estados y lo aprobó Tobin. Las reuniones regionales



PATHFINDER

Farrell Dobbs (centro) junto a Ray Bennet y J.M. (Red) O'Laughlin en Detroit, 1939. Estos dos eran funcionarios del Local 299 del sindicato Teamsters en esa ciudad. Dobbs era un organizador general de la IBT.

de los operadores resultaron también en la aceptación por parte de unas 2500 compañías en el área. Para entonces, unos 200 mil trabajadores se verían favorablemente afectados por el contrato, ya fuera directa o indirectamente.

La fuerza sindical se había vuelto tan poderosa que todo esto se logró sin tener que llevar a cabo una acción huelguística de envergadura. No se requirió nada más que unas cuantas escaramuzas menores con patrones fortuitos.

Ahora podía hacerse un balance instructivo.

Con militantes trotskistas que jugaban un papel clave, las políticas necesarias para forjar una Internacional potente habían quedado demostradas en la vida real. La trayectoria necesaria se había puesto en práctica primero durante las huelgas de Minneapolis de 1934. El modo de proyectar

medidas eficaces de construir sindicatos hacia un terreno más grande se había ejemplificado entonces a través del Consejo de Chóferes del Distrito Norte Central (NCDDC), tal como se había concebido inicialmente. Sus éxitos demostraron la importancia de la cooperación sindical amplia que se desarrolló con objetivos libres de trabas y formas de acción sin límites.

También se habían ofrecido ejemplos de cómo superar los obstáculos creados por la maquinaria de Tobin. El jefe de la IBT había sido derrotado en su intento de expulsar a los militantes de los Teamsters de Minneapolis del movimiento sindical. Después de eso, sus objeciones al NCDDC fueron superadas lo suficiente como para que pudiéramos lanzar la campaña por carreteras.

Se obtuvo otro logro incluso gracias a nuestra percepción de una realidad cambiante, combinada con el uso de tácticas flexibles y la capacidad de mantener la paciencia necesaria. Al propio Tobin se le atrajo para apoyar el proyecto de 11 estados.

Este último desarrollo tuvo un impacto significativo. Se rompieron de forma definitiva los antiguos conceptos de la IBT de mantener una federación suelta de baronías insulares. Como corolario, la vieja estructura gremial se empezó a fracturar de forma amplia. El movimiento ya no se basaba principalmente en gremios de conductores relativamente privilegiados en secciones exclusivas de la industria. Empezaba a abarcar

trabajadores en una gama mucho más amplia de ocupaciones. Esto resultó en una composición social modificada que implicaba un nuevo potencial de lucha de clases.

Avances organizativos

También estaban ocurriendo avances en la estructura organizativa. Se habían establecido nuevas pautas para métodos más amplios y más sofisticados de cooperación regional entre los sindicatos locales en pos de metas uniformes. Se habían introducido nuevos ejemplos de orientación de liderazgo al forjar la estrategia, tácticas y normas de funcionamiento necesarias para lograr los objetivos del sindicato.

En el curso de sus luchas los trabajadores habían adquirido una mayor conciencia de su fuerza como clase. Habían captado la importancia de hacer sentir su peso colectivo

contra los patrones en la escala necesaria. Y habían llegado a identificarse cada vez más con las políticas sindicales militantes.

El uso completo de la fuerza Teamster según las líneas antes expuestas, había brindado a los trabajadores la victoria en el conflicto por carretera. Los dramáticos logros que se registraron en esta lucha, a su vez, habían inspirado a los choferes de camión en general. Como resultado, se había preparado el terreno para un crecimiento sindical sin precedentes en todos los rincones de la industria.

En realidad, a la Hermandad Internacional de Teamsters ingresaban ya a tropel nuevos miembros a un ritmo acelerado. Tanto en 1938 como en 1939, obtuvo los logros de reclutamiento más grandes de cualquier organización nacional en la AFL [Federación Americana del Trabajo]. Para el otoño de 1939, esto resultó en una membresía total que se aproximaba a los 500 mil, lo que representaba un enorme salto para la Internacional de la cifra que tenía en 1933 de unos 80 mil. La IBT iba ya bien encaminada para lograr su posterior puesto como el sindicato más grande del país.

Con una dirección competente, el sindicato Teamster que crecía aceleradamente podría haber ejercido una gran fuerza al servicio de la clase trabajadora.

Capítulo 23: Mi cambio de actividad

Allá por 1937, dentro del Partido Socialista se había desarrollado un conflicto. Emanaba de acciones tomadas por el ala de Norman Thomas, la cual tenía una mayoría en la organización. Los thomasistas andaban jugando de forma irresponsable con los principios socialistas. En esa etapa sus desviaciones dentro del país se centraban en cruzar las líneas de clases en la política. En Nueva York, para citar un ejemplo, retiraron al candidato del PS a alcalde a favor del republicano Fiorello La Guardia, un político capitalista postulado en una candidatura de fusión.

Cuando los trotskistas y otros izquierdistas en el partido se oponían a este tipo de políticas de la mayoría, se evitaba la discusión objetiva de las diferencias. En cambio, los disidentes eran objeto de un hostigamiento burocrático. A las ramas del partido se les exigió el equivalente de un juramento de lealtad. A las que se negaron a cumplirlo les suspendieron sus cartas constitutivas y hasta se reorganizaron unidades estatales.

Tales tácticas provocaron una escisión

profunda en el PS. Toda el ala izquierda se congregó en un congreso especial propio a comienzos de 1938, los delegados representaban tanto a trotskistas como a otros militantes revolucionarios. La reunión rebelde votó a favor de formar el Partido Socialista de los Trabajadores, el cual ha existido desde entonces como el movimiento revolucionario-socialista en este país.

Durante discusiones informales en este congreso de fundación del PST, se proyectaron nuevos planes con respecto a mis actividades. Yo debía salirme de los Teamsters tan pronto como fuera práctico. Cuando eso se pudiera hacer, yo debía asumir nuevas responsabilidades en el centro nacional del partido en Nueva York, funcionando como su secretario sindical. Entre otras cosas, este paso tenía por objetivo llevar

a la práctica el trabajo del partido en los sindicatos en general. Había motivos para abrigar optimismo sobre un progreso futuro en ese particular, ya que los trabajadores ahora constituían una mayoría en el partido. Además, muchos de ellos eran sindicalistas fogueados con una experiencia considerable en la lucha de clases.

Sin embargo, poco después del congreso en la IBT había acontecido un nuevo desarrollo. Habíamos superado las objeciones de Tobin sobre la campaña por carretera en la que yo estaba desempeñando una gran parte. Por tanto se hizo necesario posponer indefinidamente el proyectado cambio de mis actividades. No obstante, como corolario, la nueva situación nos permitió ampliar el reclutamiento de choferes de camión al partido.

NUEVA INTERNACIONAL

UNA REVISTA DE POLITICA Y TEORIA MARXISTAS

Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo

JACK BARNES



Su transformación y la nuestra

Proyecto de resolución
del Partido Socialista de los Trabajadores

Crisis, auge y revolución

Informes de V.I. Lenin y León Trotsky en 1921

Ha comenzado uno de los infrecuentes inviernos largos del capitalismo, explica Jack Barnes. "Ahora, acompañado de la marcha acelerada del imperialismo hacia la guerra, va a ser un invierno largo y caliente. Y lo que es más importante aun, será uno que, de forma lenta pero segura y explosiva, engendrará una resistencia de un alcance y profundidad no antes vistos por militantes de disposición revolucionaria en el mundo actual".

En 'Nueva Internacional' no. 6, US\$16

Nuestra política empieza con el mundo

JACK BARNES

La agricultura, la ciencia y las clases trabajadoras

Steve Clark

Capitalismo, trabajo y naturaleza: un intercambio

Richard Levins, Steve Clark

En 'Nueva Internacional' no. 7, US\$14



¡Oferta especial: ambos por US\$25!

Ordénelos en: www.pathfinderpress.com

Los revolucionarios siempre procuran captar partidarios entre aquellos con quienes se asocian, dondequiera que sea. En organizaciones amplias como los sindicatos, el esfuerzo adquiere una forma doble. Por un lado, los militantes socialistas se involucran como combatientes en apoyo de las metas inmediatas de las masas. Por otro lado, también abordan tal actividad como trabajo político, utilizando las lecciones del conflicto para reclutar nuevos miembros al partido revolucionario. Esta dualidad, a su vez, sirve para fortalecer las influencias de lucha de clases entre las masas en general, según estén condicionadas por las tendencias objetivas dadas.

Estos conceptos fueron aplicados, por supuesto, por los militantes trotskistas comprometidos en la campaña por carretera. Actuando a través de las divisiones de trabajo debidas, cada camarada en los Teamsters hacía contribuciones al esfuerzo. También recibíamos ayuda del partido a nivel nacional tanto por medio de consultas de dirección como con formas directas de apoyo. Al funcionar como una combinación de esa índole, los camaradas lograron hacer conquistas significativas para el PST.

Al hacerlo así aprovechamos plenamente la situación cambiante dentro de la IBT. Se reconocía en general, por ejemplo, que dirigentes claves en la lucha por carretera eran “socialistas de cierto tipo”. Esta circunstancia simplemente se tomaba como un hecho aceptado, incluso por funcionarios conservadores que formaban parte de la acción. El interés tendía a centrarse en cuán bien peleábamos, no en nuestra política. Esta actitud, generada bajo condiciones de lucha intensa contra los patrones del camión, tendía a promover un clima político democrático en el sindicato.

En algunos casos funcionarios de sindicatos locales, establecidos desde hacía mucho, iban un poco más lejos. Algunos estuvieron dispuestos a hacer favores ocasionales para “tu partido”, como decían. Eso, también, le dio un impulso a nuestro trabajo político.

Reclutando al partido revolucionario

Sin embargo, más importante fue que encontramos considerable interés en ideas revolucionarias entre trabajadores jóvenes militantes. Esta tendencia surgió principalmente en la zona occidental de la región, donde se dieron las batallas más intensas. Como un primer paso para impulsar su educación política, hacíamos que los trabajadores interesados leyeran

regularmente el *Northwest Organizer* [Organizador del noroeste]. A quienes estaban listos para ir más allá se les daba a conocer el periódico que reflejaba completamente la opinión del Partido Socialista de los Trabajadores, que en aquel entonces era el *Socialist Appeal* [Llamado socialista]. Estos esfuerzos llevaron a reclutar miembros del partido, de uno en uno o de dos en dos, en unos cuantos lugares.

Nuestros logros más grandes de esta índole se hicieron en Omaha, donde se concentró el conflicto en el oeste. Allí la situación fue un tanto parecida a la que había habido en Minneapolis durante 1934. Los trabajadores se enfrascaron en una lucha de vida y muerte. Los ataques de la clase dominante contra su sindicato los habían inmunizado contra el *red-baiting*.^{*} Y los trotskistas en la IBT se destacaban entre sus dirigentes reconocidos. Como consecuencia de estos factores combinados, algunos de ellos mostraron un animado interés en nuestras ideas políticas.

Estas circunstancias nos permitieron establecer una rama del PST en Omaha. Empezó a tomar forma durante la huelga allí y se desarrolló más completamente tras la victoria sindical. La unidad estaba compuesta casi en su totalidad de choferes de camión, reforzada por un par de camaradas del partido de más experiencia enviados desde Minneapolis para ayudarlos. Al Russell, quien se había integrado bien en el sindicato en Omaha, fue elegido organizador de la rama. A su vez, él usaba métodos aprendidos en Minneapolis para intensificar la educación política entre los nuevos miembros del partido.

Tales logros habrían iluminado la perspectiva para los años inmediatamente

^{*} *Red-baiting* se refiere a la campaña demagógica y estridente empleada por los patrones y sus aliados para asustar a tanta gente como pudieran para que se opusieran a los esfuerzos sindicales de los Teamsters, en base a que destacados dirigentes del sindicato eran a la vez miembros de la Liga Comunista de América o, luego, de su sucesor el Partido Socialista de los Trabajadores. En 1934 en Minneapolis, por ejemplo, al alegar que los “comunistas de Trotsky” propugnaban el derrocamiento del estado de Minnesota, quienes recurrían al *red-baiting* esperaban que los trabajadores no apreciaran de forma objetiva los logros conquistados mediante el sindicalismo militante, ni la competencia desplegada por la dirección amplia de la huelga y el ejemplo incorruptible que ofrecía.—NOTA

siguientes, si las condiciones objetivas hubiesen permanecido favorables. La infusión de perspectivas de lucha de clases en la IBT, que había avanzado rápidamente desde 1936, se podría haber extendido y profundizado más. Así, el reclutamiento al partido habría avanzado hasta nuevas alturas.

Sin embargo, para mediados de 1939 se desarrollaban cambios profundos en las situaciones internacional y nacional. La Segunda Guerra Mundial estaba por empezar. Se hacían más evidentes los preparativos de la clase dominante capitalista para sumir a este país en un baño de sangre. Al mismo tiempo, los burócratas sindicales conservadores empezaban a expresar su disposición de seguir la corriente de la guerra. Bajo estas condiciones era probable que surgieran nuevas tendencias, adversas a los revolucionarios, en los sindicatos, por lo menos durante las primeras etapas del conflicto mundial.

Una circular poco usual que Tobin envió a sus organizadores generales el 3 de agosto de 1939, constituyó la primera señal de advertencia.

“Adjunto a la presente copia del número de agosto de nuestro periódico”, escribió, “el cual contiene un artículo sobre la situación actual en Europa. También adjunto copia de una carta del presidente de Estados Unidos sobre este artículo. Sírvanse tratar la carta del presidente de forma confidencial”.

Presagio de cacería de brujas

En el artículo adjunto, escrito por Tobin, los pasajes claves señalaban:

“Bueno y si llega la guerra, ustedes preguntan, ¿cuánto durará? ¿Qué resultados traerá? A mi juicio de inexperto puede durar dos años y al final las fuerzas británico-francesas ganarán. Deben ganar, de lo contrario el resultado sería demasiado terrible de contemplar . . .

“Ustedes creen que podemos quedarnos afuera; oyen a esos patriotas de la autoprotección en el Senado de Estados Unidos. No me hagan reír. Vamos a estar en la lucha de una u otra forma al año de que comience. Por supuesto que no quiero guerra . . . Pero quién se puede quedar a un lado y ver que un enajenado golpea a un ciudadano inocente, indefenso, pacífico que no ha hecho nada malo . . .

“Algunos de nuestros senadores creen que debiéramos ser neutrales; en otras palabras, que cerremos los ojos ante la destrucción de la civilización. Citan

palabras de Washington, ‘Enredos europeos, etcétera’. Eso no se puede hacer. Washington vivió en una época diferente. Washington no era un cobarde. Si viviera hoy lucharía por la justicia. Para mí es duro decir que nos vamos a meter. Es duro ordenar una huelga. Pero a veces nos vemos obligados a hacer cosas desagradables . . .

“Den gracias a Dios que las Barras y Estrellas ondean todavía sobre sus techos por la noche y que su sindicato puede funcionar libremente y sus voces y protestas pueden y van a ser escuchadas; y prometan de nuevo preservar esa Bandera y ese Sindicato, y juren una vez más que ayudarán a derrotar con su voz y su voto, dentro y fuera de su sindicato, a cualquiera que propugne la destrucción de nuestra tierra libre sustituyéndola con alguna otra forma de gobierno como el que ahora prevalece en muchos países en Europa, donde se destruye a los hombres del Trabajo y donde no se permite que los Sindicatos Obreros prevalezcan. Dichosos debiéramos de estar, incluso en nuestras dificultades, de que esta tierra de libertad sea nuestra tierra, nuestro país”.

La carta del presidente Roosevelt al jefe de la IBT decía:

“Estimado Dan: Ese es un artículo magnífico y me alegra que vaya a tener una difusión tan amplia. Alguien debe salir al aire y presentar, con muy pocos cambios, lo que has escrito. Asegúrate de comunicarte con el general Watson cuando estés en Washington la semana que viene, pues quiero verte”.

Si alguna vez hubo un presagio claro de tiempos venideros, éste lo era. Tobin estaba avisando que respaldaría a Roosevelt para llevar al país a la guerra. También estaba dando la pauta para una cacería de brujas dentro de la IBT contra los opositores de tal trayectoria.

Cuestión de principios

Esto planteaba una cuestión de principios. En nuestra opinión como socialistas no podía haber ningún compromiso sobre un asunto tan vital. Teníamos que oponernos a los belicosos imperialistas, sin importar las consecuencias que pudiera tener dentro del sindicato. Siendo este el caso, pronto me sería imposible fungir en el plantel organizativo de Tobin. Por tanto, en lo referente a mi papel futuro, había llegado la hora de subordinar el trabajo sindical para dirigir la actividad del partido, la perspectiva trazada a principios de 1938.



Durante la lucha ‘recibimos ayuda del partido a nivel nacional tanto a través de consultas como formas directas de apoyo’, explica Dobbs (derecha), acompañado de James P. Cannon, entonces secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

Durante agosto hice un viaje especial al este para discutir el asunto con Jim Cannon, entonces secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. Sucedió que estábamos de acuerdo en que debería dejar el puesto de la IBT sin demora innecesaria. El asunto se abordó después con la fracción Teamster del partido. Se llegó a un entendimiento general que mi renuncia debería ser presentada luego de que la renovación del contrato por carretera se había negociado y los patrones habían suscrito las condiciones cambiadas. Estos asuntos se habían atendido para mediados de diciembre y se hizo arreglos para una cita con Tobin para informarle de lo que me disponía a hacer.

Como una semana antes de nuestra conversación, él me había enviado una queja de que mis gastos por llamadas telefónicas y telegramas eran “más que la cuenta del Presidente Internacional, del Secretario Internacional y del Organizador General

combinados”. Esto le vino de inmediato a la mente cuando le dijeron que yo iba a renunciar. Él daba por sentado que mi acción se debía a un descontento sobre asuntos de salarios y gastos. Luego se realizó un esfuerzo considerable para aplacarme sobre este punto.

Quizás no se había dado consideración suficiente, dijo, a los inusuales gastos que suponen las extensas actividades del transporte por carretera. En todo caso, tales reclamos no se repetirían. Es más, pronto yo estaría recibiendo un gran aumento. En realidad, añadió, yo estaría alcanzando el salario tope para organizadores generales de 15 mil dólares al año (dólares de 1939) más rápido de lo que nadie antes que yo había conseguido y no había límites sobre cuánto podría escalar en la organización.

No era cuestión de dinero, contesté. Mi acción radicaba en un desacuerdo fundamental con él sobre la cuestión de la guerra. A un nivel práctico, él había hablado a favor del ingreso norteamericano al conflicto mundial (que para entonces había empezado). Yo, por otra parte, estaba en contra. Eso de seguro iba a dificultarme cada vez más trabajar con él como organizador sindical.

Tobin se ofendió con estas palabras. Lo estaba llamando belicista y eso no era cierto, protestó. Siguió un considerable debate sobre nuestras posiciones respectivas en la cuestión de la guerra. Entonces, acordando tácitamente estar en desacuerdo sobre el tema, cambiamos el tópico.

“¿Qué planes tienes para el futuro, Farrell?” preguntó en su distintivo acento irlandés. Le informé de mi intención de ir a Nueva York y dedicarme a tiempo completo al trabajo político del PST. Esto se centraría en dos cuestiones: oposición a la guerra y abogar por un partido obrero para contender por cargos públicos contra ambos partidos Republicano y Demócrata. Ya era hora, añadí, de tomar medidas para evitar que los capitalistas utilicen su control del gobierno para socavar los logros conquistados por los trabajadores en las líneas de piquetes.

‘La mejor trayectoria’

Mis ideas de un partido obrero no eran realistas, debatió el jefe de la IBT. Argumentó así: pocos funcionarios sindicales —si es que alguno— le van a prestar atención a tales nociones. Ellos sabían que era necesario ser prácticos sobre la política, ha-

lloando la manera de trabajar, aquí y ahora, dentro de la estructura existente. Él, por ejemplo, había logrado favores importantes para la IBT por medio de sus conexiones en las altas esferas del Partido Demócrata. La mejor trayectoria para mí era seguir el camino que él había tomado. Era en los sindicatos donde un dirigente obrero podía dedicar tiempo y esfuerzo. Era allí donde se podía hacer lo mejor. Según estaban las cosas, recalco, yo ya había logrado mucho en la IBT y vendrían cosas más grandes.

Cuando estos argumentos no lograron persuadirme, intentó una nueva táctica. También él se vio una vez como socialista, dijo Tobin, cuando era un joven inexperto e impresionable. Al pasar el tiempo, sin embargo, le pareció necesario dejar atrás tales conceptos. Uno debe aprender a vivir en el mundo como es. Cuando me haga más viejo, pronosticó, estos hechos me van a quedar claros, y las inclinaciones juveniles hacia el socialismo se van a olvidar.

Luego preguntó sobre el futuro de mis tres hijas. ¿Qué va a pasar con su educación universitaria? ¿Acaso “esa gente en Nueva York” se va a encargar de que reciban una educación completa? ¿Van ellos a satisfacer todas las necesidades de mi familia, como de seguro sería el caso si me quedaba con los Teamsters?

Al ver que el enfoque de padre a padre no estaba yendo a ningún lado, el jefe de la IBT probó entonces el ángulo de padre a hijo. Habló de cómo uno de sus hijos había desarrollado nociones “imprácticas” al escoger una carrera. Después de un tiempo hicieron que el muchacho cambiara de parecer, y por medio de las conexiones de su padre le consiguieron un puesto bien pagado. Se suponía que ese episodio demostraba la sabiduría superior del padre.

Siguiendo por la senda paternal, me pidió que pensara más sobre la acción que yo proponía a la luz de la discusión que había tenido con él. Luego debía informarle por escrito sobre mi decisión final. Se añadió una sugerencia de que, si mantenía la decisión de renunciar, debería de conservar mi militancia formal en el Local 544 de Minneapolis por medio de pagos regulares de la cuota sindical. Explicó que esto facilitaría mi retorno a la actividad de la IBT, si más adelante cambiaba de opinión.

No había alternativa

Luego pasamos a discutir la cuestión

de escoger a mi sucesor. No tenía sentido nominar a otro camarada del partido para el puesto, y yo no hice ninguna recomendación. En cuanto a Tobin, él simplemente observó que, cuando se corriera la voz sobre mi acción, habría un diluvio de solicitantes para llenar el puesto vacante; de ellos pocos cumplirían los requisitos. Entonces pidió mi ayuda para ganar un poco de tiempo para hacer una selección deliberada de mi sustituto. Estuvimos de acuerdo que, por el momento, se debería hacer un simple anuncio de que yo me estaba tomando una vacación prolongada.

Como revelaba la discusión en su conjunto, el jefe de la IBT no contemplaba la

tomado medidas para echarme del plantel. Con el país a punto de ingresar a la Segunda Guerra Mundial, no podía haber la menor duda de que esas eran las opciones.

Hacia finales de mes entregué por escrito mi renuncia al puesto de organizador general, a partir del 1 de enero de 1940. Como se había acordado, se enviaron cartas a todos los miembros del comité regional del sindicato informándoles que tenía permiso de ausentarme temporalmente por razones per-



SOCIEDAD HISTÓRICA DE MINNESOTA

Miembros de la rama de Minneapolis del Partido Socialista de los Trabajadores, 1948. Farrell Dobbs (segundo desde la izq.) estaba de gira como candidato presidencial del PST. El sexto desde la izquierda es Ray Dunne, seguido por Dorothy Schultz; el noveno es Carl Skoglund. Recuadro: durante visita de Dobbs al dirigente bolchevique León Trotsky en México.

retención indefinida en su plantel de un organizador que era un socialista-revolucionario. Obviamente confiaba en los efectos corruptores que, daba por sentado, tendrían sobre mí los altos salarios y la vida suave. Confiaba que con el correr del tiempo me convertiría en tan solo un sindicalista empresarial más. Por un periodo habría tolerado mi radicalismo continuo, debido a mi conocimiento especial sobre las actividades recién desarrolladas en la industria del camión de larga distancia; pero solamente como parte de un proceso de transición. Al final, o yo habría permitido comprometer mis principios, o se habrían

sonales. Se les recomendó que asumieran la iniciativa en atender quejas de trabajadores a través de los procedimientos regionales establecidos. Se envió una notificación similar a John Bridge, quien era entonces presidente del comité regional de operadores.

El 5 de enero de 1940, Tobin pidió mi opinión sobre la selección entre Carl Keul y T.T. Neal para remplazarme en el puesto sindical. Escribió: "... si tuvieras que hacer un nombramiento, en la cuestión de capacidad, lealtad y un entendimiento del Movimiento Obrero, y en especial sobre las cuestiones intrincadas que surgen en el distrito en el que has estado trabajando, a

quién escogerías, a Keul o a Neal?”

En respuesta recomendé a Neal, dando las razones siguientes:

“Ya conoces las adversidades contra las que ha luchado en Kansas City, y de que ha logrado salir exitoso no obstante el hecho de que frecuentemente estuvo luchando casi solo por un programa correcto. Lo he visto funcionar en comunidades que son acérrimamente antisindicales y sabe combinar muy bien las cualidades de valentía y discreción justo al grado necesario en tal situación. Ha aprendido a escuchar todos los lados de una historia antes de tomar una decisión. Es muy concienzudo al llevar a cabo tareas y se acuerda de mantener informadas a las partes interesadas de desarrollos en una situación dada sin que haya que andarle pidiendo informes. No antepone consideraciones personales por encima de los intereses del movimiento . . .

“También escogería a Neal desde un punto de vista enteramente diferente. Menciona las cuestiones intrincadas que surgen en el distrito en el que he estado trabajando. Creo que los campos más maduros para la sindicalización en el distrito occidental están en Missouri, Kansas, Oklahoma, Arkansas y el oriente de Texas . . . Ya se ha preparado el terreno para esto. Neal ha participado directamente en este trabajo de fundación, conoce todos los problemas, tiene muchos contactos y probablemente está en la mejor posición que cualquier otro hombre que yo podría nombrar para realizar este trabajo de la manera más eficiente”.

‘Un Comité Regional’

“En lo que respecta al Comité Regional, en mi opinión, no es obligatorio que mi sucesor complete enteramente las funciones que yo hacía. Hoy tenemos un Comité Regional de 14 hombres, cada uno de los cuales es más o menos un experto por derecho propio en asuntos [del transporte] por carretera. Ellos han aprendido a funcionar como un grupo organizado y, no menos importante, se ha desarrollado un método sistemático para tratar con los patrones y está funcionando muy bien en la práctica. Creo que al sostener una consulta con el Comité Regional se puede elaborar una solución muy satisfactoria de problemas existentes en ese departamento de trabajo”.

Para entonces, Marvel Scholl, las niñas y yo habíamos dejado Omaha para volver temporalmente a Minneapolis. Allí las niñas se quedaron con sus abuelos, permitiendo que Marvel y yo saliéramos en un viaje por auto a México. Nuestro objetivo era visitar a León Trotsky y a su compañera, Natalia

Sedova, quienes residían en ese país.

Durante el tiempo que estuvimos en Ciudad de México, Sandy O’Brien me contactó por teléfono. Parecía que Tom Hughes le había informado de mi partida de los Teamsters y expresó su inquietud sobre la acción. Tenía muchas ganas de verme, dijo, pero estaba a punto de partir de Chicago para una prolongada estadía en Miami, Florida. Así es que cuando Marvel y yo salimos de México, decidimos manejar de vuelta a Minneapolis pasando por Miami.

Cuando llegamos, la primera pregunta de Sandy fue: “¿Qué te hizo ese viejo bastardo que te hizo renunciar?”

Sin esperar respuesta, me pidió entonces que fuera a trabajar para el Local 710 de Chicago, añadiendo que yo podría seguir concentrándome enteramente en asuntos del transporte por carretera, fijando mi propio salario.

Habiendo desarrollado un gran respeto por Sandy, hice un gran esfuerzo para explicarle por qué había dejado los Teamsters y las razones para dedicarme en el futuro a las actividades del partido. Me escuchó atentamente. Pero le parecía incomprensible que alguien dejara voluntariamente una carrera bien pagada y prometedora en los Teamsters.

No habiendo más que decir, nos despedimos de forma amistosa. Marvel y yo reanudamos entonces nuestro viaje de regreso a Minneapolis. Cuando llegamos allá, me esperaba otra carta de Tobin.

“Te escribo para informarte”, decía, “que el Hermano T.T. Neal de Kansas City, continuará como Organizador General para el Sindicato Internacional a partir del 1 de marzo de 1940. Si en algún momento puedes darle alguna información o asistencia que le ayude en el distrito en el que va a estar trabajando, estoy seguro que será algo muy apreciado por el Hermano Neal y por nuestro Sindicato Internacional”.

En febrero fui a Nueva York para asumir mis nuevas obligaciones como secretario sindical del Partido Socialista de los Trabajadores. Más adelante se me unieron Marvel y las niñas.

Luego, durante la primavera de 1940, Sandy O’Brien me telefoneó en la oficina del partido. Varios operadores estaban alegando que yo les había otorgado exenciones especiales de diversas condiciones en el contrato sindical, dijo, y el comité regional necesitaba mi ayuda para poner fin a esa porquería. Me pidió que fuera a Chicago a asistir a una sesión conjunta de los organismos sindical y patronal de la región. Lo hice, denunciando como embusteros a los patrones que hacían tales afirmaciones.

Ecuador

VIENE DE LA PAGINA 21

Mahud fue depuesto en 2000 cuando miles de manifestantes ocuparon el parlamento. Esas protestas las encabezó la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la organización indígena más grande del país. De la rebelión resultó un triunvirato efímero. Este incluyó al presidente de la CONAIE; a Gutiérrez, a la sazón coronel del ejército; y a un ex presidente de la corte suprema. Estos le cedieron el poder al ejército, que a su vez se lo transfirió al vicepresidente de Mahud, Gustavo Noboa.

Correa dijo también que un fondo de estabilización derivado de los ingresos del petróleo —70 por ciento del cual se asigna para el pago de deudas— se debería de abolir. Palacio dijo que el fondo será reestructurado a fin de incrementar el gasto social.

Intentando aplacar las inquietudes de inversores extranjeros, luego que el nuevo ministro de comercio Oswaldo Molestina diera a entender que Ecuador podría abandonar las charlas en torno a un pacto comercial regional con Estados Unidos, Perú y Colombia, Palacio señaló, “Ecuador debe prepararse para entrar a ese tipo de negociaciones . . . porque nos puede dejar el tren de la historia”.

Gutiérrez fue electo en 2002, principalmente por asociarse fuertemente con la revuelta popular que había tumbado a Mahud dos años antes. A la vez que adornaba sus discursos con demagogia populista, Gutiérrez llevaba a cabo medidas similares a las de sus predecesores, lo que hizo que los banqueros de Wall Street lo consideraran “fiscalmente responsable”.

Autodenominándose “presidente de los necesitados”, Gutiérrez desestimó las protestas en su contra. En una entrevista concedida la víspera de su deposición, dijo: “Mientras en Quito y Guayaquil se escuchan voces pidiendo mi renuncia, en la Amazonía, en el litoral Pacífico y en los barrios pobres hay millones de gentes que me apoyan”. Sin embargo, la cosa resultó ser distinta. Su destitución enfrentó poca oposición. La gran mayoría de trabajadores, campesinos e indígenas, quienes solo cuatro años atrás encabezaron luchas masivas para derrocar el gobierno, no se movilizaron para defenderlo.

“Al principio hablaba del pobre, pero después se fue del lado del rico”, dijo Marta Tigusi, una indígena que vende en el mercado de artesanías en Quito. “Entonces le perdimos confianza”. ■

A fortalecer el carácter antiimperialista del festival juvenil

VIENE DE LA PÁGINA 18

menos en los primeros años de la guerra, se mantuvieron “neutrales” por simpatía con el Eje, entre ellos los gobiernos de Argentina, Bolivia y Paraguay.

Después de la guerra, tras la derrota de los ocupadores japoneses, las fuerzas de liberación nacional en Vietnam e Indonesia continuaron la lucha para expulsar a los “Aliados victoriosos”, los gobiernos francés y holandés, que buscaban reimpone el dominio colonial. El pueblo chino, una quinta parte de la humanidad, llevó a cabo una poderosa revolución y derrocó el dominio de los latifundistas y capitalistas. Cabe señalar que las enormes manifestaciones de soldados norteamericanos por toda Asia y Europa a fines de 1945 y principios de 1946 que reclamaban “¡Que nos regresen a casa!”, frenaron los planes de la clase dominante estadounidense de usar estas tropas para intervenir contra los pueblos coloniales en China y otras partes de Asia, contra los trabajadores europeos y también dentro de Estados Unidos contra la ola de huelgas que al mismo tiempo se extendía por el país.⁸

Estados Unidos (págs. 476-77); *The Socialist Workers Party in World War II* (págs. 261-65); y *Writings of Leon Trotsky* (1939-40) (págs.

A principios de los años 50, el pueblo coreano, habiendo librado su tierra de la odiada bota de Tokio, combatió a Washington hasta llegar a un punto muerto y liberó la mitad de su país de la dominación imperialista. Desde finales de los años 50 hasta mediados de los 70, en el continente africano un país tras otro —desde Tanzania hasta Argelia, del Congo a Mozambique y decenas más— ganaron su independencia política de Londres, París, Bruselas y Lisboa. Durante ese mismo periodo, Guyana, Trinidad, Barbados, Surinam y otras colonias británicas y holandesas en el Caribe también ganaron su independencia.

En los primeros días de 1959, dando un gran salto hacia adelante para la humanidad popular, Cuba se convirtió en “el primer territorio libre de América”. El triunfo del Ejército Rebelde y una huelga general y levantamiento por toda la isla abrieron las puertas a la revolución socialista en el Hemisferio Occidental y dieron un impulso a las luchas revolucionarias de los trabajadores y campesinos por todo el Caribe y Centro y Sudamérica. Y tras la derrota en 1988 de las fuerzas invasoras del apartheid en Angola, propinada en Cuito Cuanavale con la ayuda decisiva de los voluntarios internacionalistas cubanos, Namibia ganó su libertad en 1990 y para 1994 se tumbó al sistema de supremacía

blanca en la propia Sudáfrica.

Estas luchas de liberación nacional contra las potencias imperialistas tanto del Eje como de los Aliados, que comenzaron a acelerarse en medio de la Segunda Guerra Mundial y que tras la guerra se dispararon, han sido la fuerza motriz más poderosa del movimiento revolucionario mundial desde la segunda mitad del siglo XX, lo cual es una confirmación del foco antiimperialista en torno al cual están unidas las fuerzas que impulsan el festival de Caracas.

4. ¡Un golpe contra uno es un golpe contra todos!

La lucha de clases en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial es uno de los capítulos más ricos en lecciones para el pueblo trabajador y los oprimidos. A medida que la clase dominante norteamericana fue incrementando su esfuerzo bélico, dirigió sus ataques contra los derechos constitucionales y el espacio para la acción política del movimiento obrero, los comunistas, los negros y otras nacionalidades oprimidas, los independentistas puertorriqueños, los japoneses-americanos y otros más. Conforme sectores de los explotados y oprimidos continuaron impulsando sus reivindicaciones durante la guerra, a sus esfuerzos se les opusieron pública y enérgicamente el Partido Comunista en Estados Unidos y los que estaban influenciados por su línea del Frente Popular, que consistía en subordinar las luchas del pueblo trabajador a favor de apoyar al gobierno imperialista norteamericano en la guerra. A quienes rehusaban simplemente arrodillarse se les tildaba de “divisionistas”, “apaciguadores”, “desbaratadores” y a menudo directamente de ser “agentes de Hitler y del Mikado”.

El 8 de diciembre de 1941, 18 dirigentes del Local 544-CIO de Minneapolis y del Partido Socialista de los Trabajadores fueron declarados culpables en un tribunal federal y les impusieron sentencias que oscilaban entre 12 y 18 meses de cárcel, bajo cargos fabricados de “conspirar para propugnar el derrocamiento del gobierno de Estados Unidos”. Fueron las primeras condenas bajo la notoria Ley Smith —la “Ley de la Mordaza”— que acababa de promulgar el presidente Roosevelt. El objetivo de las imputaciones de cargos y del juicio era quebrantar a la vanguardia de lucha de clases del movimiento obrero que dirigía la oposición a los preparativos de Washington para arrastrar a los trabajadores y agricultores a la matanza imperialista



La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra

JACK BARNES

“Habrá nuevos Hitlers, nuevos Mussolinis. Eso es inevitable. Lo que no es inevitable es que triunfen. la vanguardia obrera organizará a nuestra clase para combatir el terrible precio que nos hacen pagar los patrones por la crisis capitalista. el futuro de la humanidad se decidirá en la contienda entre estas dos fuerzas enemigas de clase”.

En *Nueva Internacional* no. 4. **US\$15**

Somos herederos de las revoluciones del mundo

Discursos de la revolución de Burkina Faso, 1983-1987

THOMAS SANKARA

La dominación imperialista ha dejado al continente africano un legado de hambre, analfabetismo y atraso económico. En 1983, los campesinos y trabajadores de Burkina Faso establecieron un gobierno popular revolucionario y comenzaron a combatir las causas de dicha devastación. Thomas Sankara, quien dirigió esa lucha, explica el ejemplo que dio para toda Africa. **US\$7**



Pídalos de: www.pathfinderpress.com

de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que la Ley Smith iba dirigida contra todo el movimiento obrero, especialmente sus componentes radicales, el Partido Comunista usó su prensa y sus tribunas para instar a todos a quienes podía influenciar a que apoyaran el caso fabricado del gobierno, alegando que los dirigentes del Local 544 y del PST, a través de “su trabajo quintacolumnista al servicio del hitlerismo”, estaban “sembrando la desunión entre las filas del movimiento obrero”. El PC llegó al extremo de preparar pruebas para los fiscales federales; envió un archivo al Departamento de Justicia titulado “El papel quintacolumnista de los trotskistas en Estados Unidos”. Ocho años después, 11 dirigentes del propio Partido Comunista fueron declarados culpables bajo esa misma Ley Smith; en su mayoría fueron encerrados bajo cargos falsos en prisiones federales por cinco años. El Partido Socialista de los Trabajadores libró una campaña activa para defenderlos, informando sobre el juicio con regularidad en las páginas del *Militant*.⁹

En un intento de debilitar al movimiento sindical industrial en ascenso, Washington impuso un congelamiento de salarios durante la guerra y logró de los funcionarios sindicales colaboracionistas de clase una promesa de no hacer huelgas; éstos se volcaron de lleno en el esfuerzo bélico imperialista de la clase patronal. En 1943, desafiando estas medidas antisindicales, los miembros del Sindicato de Mineros Unidos de América (UMWA), cuyo presidente era John L. Lewis, salieron en huelga contra los intentos de los patrones del carbón de aumentar la jornada y congelar salarios. Cuando la administración Roosevelt amenazó con mandar tropas a romper la

242-47, 252-54).

8. Ver “1945: Cuando las tropas norteamericanas dijeron ‘No’” por Mary-Alice Waters en *Nueva Internacional* no. 1 (págs. 337-364).

9. Ver “Anatomy of a Frame-Up” (Anatomía de un caso fabricado) en *Teamster Bureaucracy* (Burocracia Teamster) por Farrell Dobbs (págs. 230-44, 306-29). Ver también *50 años de guerra encubierta* (págs. 25-33, 46-53). Un artículo



Dresden, Alemania, después de ser bombardeada por aviones de guerra norteamericanos y británicos en 1945. Washington y Londres convirtieron este tipo de matanza sistemática contra poblaciones civiles en Alemania y Japón en un método ‘legítimo’ de guerra.

huelga, los mineros respondieron: “¡No se puede sacar carbón con bayonetas!” El Partido Comunista, a través del *Daily Worker*, no solo se opuso a la huelga del UMWA, sino que llamó a la “derrota total” de la “línea de Lewis” de desafiar la promesa de no hacer huelgas.¹⁰ Sin embargo, los mineros ganaron, preparando el terreno para la ola de huelgas que estalló en 1945 y 1946.

El gobierno federal resistió y buscó socavar el Movimiento por la Marcha a Washington, que en el transcurso de los años de la guerra organizó esfuerzos contra la segregación racial

complementario en esta edición de *Perspectiva Mundial* cita relatos de dos veteranos miembros o partidarios del PCEUA sobre el curso que siguió el Partido Comunista durante los juicios de 1941 basados en la Ley Smith.

10. Ver *50 años de guerra encubierta* (especialmente las págs. 45-46, 50). Cuando los mineros del sindicato UMWA amenazaron con

Jim Crow en las fuerzas armadas, contra la discriminación racista en las industrias de municiones y en la sociedad en general, y contra la negativa de la administración Roosevelt de presentar leyes contra los linchamientos. El Partido Comunista se opuso al Movimiento por la Marcha a Washington. Benjamin Davis, dirigente del PC, insistió en 1942 que “la victoria en esta guerra es *el problema primordial* ante el pueblo negro”. Davis alegó que los dirigentes del movimiento se dedicaban “a explotar las justas demandas del pueblo negro en perjuicio de la guerra y de los mejores intereses de los negros”.¹¹

En noviembre de 1942, las autoridades postales de Estados Unidos empezaron a suspender la entrega por correo de las ediciones del *Militant*. En marzo de 1943 el director general de correos revocó los derechos de envío por segunda clase del *Militant* bajo el pretexto, entre otros, de que sus artículos incluían “la estimulación de cuestiones de raza” en tiempos de guerra. El Partido Comunista apoyó la revocación de estos derechos de envíos postales.¹²

Varios años antes de la guerra, el gobierno norteamericano encarceló a Pedro Albizu Campos y a otros dirigentes del Partido Nacionalista de Puerto Rico bajo cargos fabricados de conspirar para derrocar al gobierno y de “incitar a la rebelión” contra Estados Unidos. Decenas de puertorriqueños también fueron encarcelados por resistir la conscripción en tiempos de guerra. Albizu Campos y los demás dirigentes nacionalistas rechazaron la “oferta” degradante de ser excarcelados si suspendían las actividades independentistas durante la guerra.

Rico bajo cargos fabricados de conspirar para derrocar al gobierno y de “incitar a la rebelión” contra Estados Unidos. Decenas de puertorriqueños también fueron encarcelados por resistir la conscripción en tiempos de guerra. Albizu Campos y los demás dirigentes nacionalistas rechazaron la “oferta” degradante de ser excarcelados si suspendían las actividades independentistas durante la guerra.

volver a salir en huelga al principio de la gran ola de huelgas en 1945, el *Daily Worker* escribió en su edición del 12 de marzo: “Los mineros del carbón tendrán que aprender esta lección amarga: que mientras permitan que en nombre suyo John L. Lewis sabotee la gesta bélica, los dirija en huelgas en momentos culminantes de la guerra, libre una guerra civil contra el Presidente y conspire para derrotar la política exterior de América, sufrirán condiciones salariales y laborales de nivel inferior”.

11. Ver *Fighting Racism in World War II* (págs.



Combatientes del Ejército de Liberación Popular marchan en Beijing en junio de 1949 luego de derrocar al gobierno latifundista-capitalista encabezado por Chiang Kai-shek, quien huyó a Taiwan. La revolución china se destacó entre las luchas de liberación nacional que estallaron durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

Conforme se organizaba esta resistencia tanto en la isla y en Estados Unidos, el Partido Comunista instaba públicamente a los luchadores puertorriqueños a que suspendieran la lucha independentista durante la guerra, cumplieran con la conscripción para impulsar los esfuerzos militares de Washington y —en las palabras del dirigente del PC, Earl Browder— cesaran su “hostilidad intransigente e irrazonable hacia Estados Unidos”.¹³ (El PC y sus partidos hermanos en el Reino Unido, Canadá y otros países asumieron la misma posición hacia la resistencia de los independentistas irlandeses y quebequenses durante la guerra.)

En 1942 el gobierno norteamericano detuvo a 112 mil japoneses-americanos residentes en la costa oeste y los encerró en campos de concentración cercados por alambrado de púas durante gran parte de la guerra. Al ser puestos en libertad, miles

196-97, 213-21, 252-61).

12. Ver *50 años de guerra encubierta* (págs. 37-40), *Fighting Racism in World War II* (págs. 273-81) y *Teamster Bureaucracy* (págs. 309-12).

13. Earl Browder, *Teheran: Our Path in*

descubrieron que sus tierras, herramientas y en muchos casos hasta sus casas habían sido confiscados y vendidos a nuevos dueños que no eran japoneses-americanos.

Ya, tras el bombardeo de Pearl Harbor por Tokio, el Partido Comunista había desinscrito a sus miembros japoneses-americanos, diciendo que “el Partido era el mejor lugar donde se podría esconder algún quintacolumnista japonés, y no queremos correr riesgo alguno”. Cuando se emitió la Orden Ejecutiva 9066 de Roosevelt, que estableció los campos de concentración, el PC lo aplaudió como “programa sensato” y ordenó a sus ex miembros a que se apersonaran a los campos pacíficamente —y que condujeran a otros a hacer lo mis-

War and Peace (Teherán: nuestro camino en la guerra y la paz; Nueva York: International Publishers, 1944), págs. 57-58. Ver también *50 años de guerra encubierta* (págs. 41-42); Oscar Collazo, *Memorias de un patriota encarcelado* (Fundación Francisco Manrique Cabrera: San Juan, 2000), págs. 233, 246; A.G. Quintero Rivera, *Lucha obrera en Puerto Rico* (CEREP: San Juan, 1972); Carlos Rodríguez-Fraticelli, “Pedro Albizu Campos: Strategies of Struggle

mo— como su aporte al esfuerzo bélico.

El Partido Socialista de los Trabajadores desde el principio condenó los campos como una violación de los derechos de los japoneses-americanos por “expulsarlos de sus hogares” y “aterrorizarlos”. La orden ejecutiva federal, dijo el PST, era “una caza de brujas indiscriminada y brutal . . . con el carácter de un pogromo racial”.¹⁴

Como demuestran estos ejemplos —y hay muchos más, demasiado numerosos para relatar— nunca antes o desde entonces ha existido una necesidad más apremiante que durante la Segunda Guerra Mundial de reivindicar y aplicar la consigna del movimiento obrero desde hace mucho tiempo: “¡Un golpe contra uno, es un golpe contra todos!”

* * *

Entre las muchas fuerzas a nivel mundial que están unidas en torno a los objetivos antiimperialistas del XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Caracas, indudablemente existe una amplia gama de criterios sobre lo que se puede, y lo que *no* se puede, conmemorar, ni hablar de celebrar, en el 60 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial. No esperamos que todas nuestras opiniones las adopten todos los que impulsan el festival. Sin embargo, estamos convencidos de que cualquier intento de imponerle al movimiento en su conjunto una determinada valoración de estas cuestiones históricas causará división y desunión al impulsar el festival.

De acuerdo con la consigna del festival de Caracas, seguimos firmes en la opinión de que lo mejor sería concluir las discusiones ahí el Día 8 uniendo a los participantes en torno a actividades en defensa de la soberanía nacional de Venezuela frente a las crecientes amenazas del imperialismo norteamericano.

Instamos a nuestra reunión en Portugal a que vuelva al programa original propuesto en la reunión en Hanoi.

Fraternalmente,
f/Argiris Malapanis
Argiris Malapanis
f/Olympia Newton
Olympia Newton

and Strategic Struggles” en *Puerto Rican History and Politics*, invierno 1991-92, págs. 29-30; y Marisa Rosado, biografía de Pedro Albizu Campos, *Las llamas de la aurora* (San Juan, Puerto Rico, 1998).

14. Ver “American Concentration Camps: Racism and Japanese-Americans during World War II” (Campos de concentración norteamericanos: el racismo y los japoneses-

Seguro Social

VIENE DE LA PÁGINA 12

za de vida promedio era mucho más baja. El que haya “demasiados viejos” hoy día representa un problema para las finanzas del estado y por tanto se necesitan recortes considerables en los beneficios.

“El Seguro Social funcionó muy bien durante el siglo pasado, pero las matemáticas han cambiado”, dijo Bush el 28 de abril. “Muchos de los que nos preparamos para jubilarnos vamos a vivir más tiempo y a recibir más beneficios que la generación anterior. Y para agravar el problema, hay menos personas que depositan dinero en el sistema”.

El presidente también reconoció que Washington usa fondos del Seguro Social para otros programas gubernamentales.

“Nuestro sistema aquí se llama paga-al-paso”, dijo Bush. “Uno paga al sistema a través de sus impuestos de nómina, y eso el gobierno lo gasta. Gasta el dinero en los jubilados actuales y con el dinero que sobra, financia otros programas gubernamentales. Y lo único que queda son gabinetes de archivos llenos de pagarés”.

Cerca de 1.7 mil millones de dólares en fondos de los impuestos de nómina del Seguro Social se ha utilizado ya para cubrir gastos militares y otras prioridades establecidas en Washington.

Bush también trató de evadir las críticas por el exorbitante precio del combustible. Prometió que “no habrá extorsión de precios en las gasolineras de América”. Dijo también que Washington está buscando la forma de diversificar sus fuentes de energía, incluso con el aumento de la producción de energía nuclear.

Al aumentar el precio del petróleo, varias compañías que operan plantas nucleares en Estados Unidos han empezado a discutir sobre sitios para nuevas centrales. Esto refleja una tendencia internacional hacia la reanudación del desarrollo de la energía nuclear. En Estados Unidos ésta se había estancado desde el derretimiento del reactor nuclear en Three Mile Island en Pennsylvania en 1979.

El carbón ha visto un auge más inmediato como respuesta al precio creciente del petróleo. Las empresas energéticas han estado sometiendo una cifra récord de solicitudes de permisos para construir plantas generadoras de energía con carbón. Solo en 2004 se presentaron más de 100 de tales solicitudes, más que el número de plantas construidas en los 12 años anteriores. ■

Presionan a Irán

VIENE DE LA PÁGINA 13

ser discutida y decidida en la conferencia de este año, pero hasta ahora Washington la ha evadido. “Las administraciones de Clinton y Bush han tomado la posición de que esto sería una mala idea”, dijo Rademaker.

“Queremos ser creativos con las herramientas que tenemos”, dijo Richard Grennell, un vocero de la delegación norteamericana.

La Casa Blanca ha propuesto una prohibición de la venta de tecnología para el enriquecimiento y reprocesamiento tecnológico de uranio a países más allá de los más o menos 12 que ya cuentan con ella. En su lugar, a países como Irán supuestamente se les garantizaría combustible para las centrales nucleares de las potencias que sí lo producen. ■

Huelga campesina

VIENE DE LA ÚLTIMA PÁGINA

lograr una política alimentaria nacional que no sea dependiente de las importaciones de los alimentos básicos del mercado exterior, donde se paguen precios justos por sus productos a los campesinos. Un hecho que evidencia lo anterior es que los productos derivados del trigo siguen desplazando a la papa desde mucho tiempo atrás.

La política de importación de alimentos afecta al 94 por ciento del campesinado que cultiva para el mercado nacional que compite con los productos agrícolas importados que tienen grandes subsidios. En el Perú, con una población de 27 millones de habitantes, un 30 por ciento de la población se dedica a las actividades agropecuarias. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional* una gama completa de libros de Pathfinder.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmswp@yahoo.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: laswp@sbcglobal.net
San Francisco: 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: swpsf@sbcglobal.net

COLORADO: Craig: 11 West Victory Way, Suite 205. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 824-6380. E-mail: swpcraig@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 756-4436. E-mail: miamiswp@bellsouth.net;
Tampa: 1441 E. Fletcher, Suite 421. Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave. Zip: 30315. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 768-1709. E-mail: swpatlanta@aol.com

ILLINOIS: Chicago: 3557 S. Archer Ave. Zip: 60609. Tel: (773) 890-1190. E-mail: ChicagoPathfinder@sbcglobal.net

IOWA: Des Moines: 3707 Douglas Ave. Zip: 50310. Tel: (515) 255-1707. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St., 2º piso, East Boston. Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: bostonswp@cs.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 44739. Zip: 48244-0739. Tel: (313) 554-0504. E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: tcswp@qwest.net

NEBRASKA: Omaha: Correo: P.O. Box 7005. Zip: 68107. E-mail: omahaoc@netscape.net

NEUVA JERSEY: Newark: 168 Bloomfield Ave., 2º piso. Zip: 07104. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpnnewark@yahoo.com

NEUVA YORK: Nueva York: Manhattan: 306 W. 37th St., 10º piso. Zip: 10018. Tel: (212) 629-6649. E-mail: newyorkswp@yahoo.com

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: swpcleveland@yahoo.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 188 W. Wyoming Avenue. Zip: 19120. Tel: (215) 455-2682. E-mail: philadelphiaswp@gmail.com;

Hazleton: 69 North Wyoming St. Zip: 18201. Tel: (570) 454-8320. E-mail: swpnepa@localnet.com; **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: pghswp@bigzoo.net

TEXAS: Houston: 4800 West 34th St. Suite C-51A Zip: 77092. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

UTAH: Price: 11 W. Main St. Cuarto 103. Zip: 84501. Tel: (435) 613-1091. E-mail: utahswp@yahoo.com

WASHINGTON, D.C.: 3717B Georgia Ave. NW., planta baja. Zip: 20010. Tel: (202) 722-1315. E-mail: swp.washingtondc@verizon.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@yahoo.com

AUSTRALIA

Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box 164, Campsie, NSW 2194. Tel: (02) 9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

QUEBEC: Montreal: 6955 Boul St-Michel, Suite 202. Código Postal: H2A 2Z3. Tel: (514) 284-7369. E-mail: lc_montreal@sympatico.ca

ONTARIO: Toronto: 2238 Dundas St., West, Suite 201 Código Postal: M6R 3A9. Tel: (416) 535-9140. E-mail: cltoronto@bellnet.ca

FRANCIA

Paris: P.O. 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (01) 40-10-28-37. E-mail: milpath.paris@laposte.net

ISLANDIA

Reikiavik: Skolavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-1202. E-mail: kb-reykjavik@simmnet.is

NEUVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: clchch@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LF. Tel: 020-7928-7993. E-mail: clondon@onetel.com

Edinburgh: 1º piso 3 Grosvenor St., Haymarket. Código Postal: EH12 5ED. Tel: 0131-226-2756. E-mail: cl.edinburgh@btinternet.com

SUECIA

Estocolmo: Bjulvägen 33, kv. S-122 41, Enskede. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: kfstockholm@telia.com

Perú: huelga de productores de papa logra mejores ingresos

POR JUAN SEBASTIÁN LEÓN

LIMA—Tras una huelga de 10 días, del 28 de marzo al 6 de abril, más de 20 mil campesinos productores de papa de la región de Apurímac, en los Andes del sur del Perú, obligaron al gobierno a incrementar el precio de la papa a 0.35 céntimos de sol por kilo (0.09 dólares por kilo).

Antes de esto los campesinos vendían el kilo de papa a 0.08 céntimos de sol por kilo (0.02 dólares por kilo). Además de esto, hicieron que el gobierno les compre 5 mil toneladas de papa en cumplimiento de un pacto precedido por una lucha que se concretó en la firma del decreto ley 27767, según el cual el estado se ve obligado a

comprar la producción nacional para el uso de sus programas sociales.

La papa es el principal producto de esta región de 400 mil pobladores, donde el 65 por ciento de la población se dedica a la agricultura, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú (INEIP).

La lucha campesina movilizó a miles de productores de la región, los que bloquearon las carreteras y tomaron el aeropuerto de la capital del departamento.

El gobierno de Alejandro Toledo intentó romper la huelga al declarar la región en estado de emergencia. A la vez, desplegó a 800 hombres armados entre policías y soldados del ejército. La policía asaltó a los huelguistas del aeropuerto y los desalojó por la fuerza, lo cual dejó un saldo de 15 heridos,

varios de ellos de gravedad.

Los campesinos frustraron el intento del gobierno de intimidarlos con el despliegue de la fuerza pública. El dirigente campesino del Frente de Defensa Regional Agrario de Apurímac (FDRA), Reynaldo Ancco, advirtió según el diario *La República* que “no darían marcha atrás a sus protestas, y que sólo podían dar una tregua para crear un clima de calma para que venga una comisión de alto nivel compuesta por los ministros de agricultura, de transportes y comunicaciones y de la mujer para empezar el diálogo que busque resolver sus problemas”.

El premier Carlos Ferrero culpó a los campesinos por esta situación: por un lado, la falta de planificación que resultó en una sobreproducción que depreció el costo de la papa. Por otro lado, según Ferrero, que los agricultores obedecieron oscuros intereses de una mafia de intermediarios quienes estuvieron detrás de las protestas. Ancco rechazó las declaraciones de Ferrero afirmando que “en esta lucha los productores de papa somos los protagonistas”, informó *La República*.

El gobierno no tuvo más remedio que enviar una “Comisión de Alto Nivel” tal como exigían los campesinos, y no funcionarios de segundo rango como habían intentado las autoridades. La comisión incluyó a los ministros de agricultura Manuel Manrique, de transportes y comunicaciones José Ortiz, y de la mujer, Ana María Romero, quienes se reunieron en el aeropuerto con la dirigencia campesina del FDRA de Andahuaylas.

Además de estos logros, los campesinos obtuvieron la promesa del gobierno de asfaltar la carretera de Andahuaylas y de poner en funcionamiento la Universidad Nacional José María Arguedas, reivindicación largamente requerida por los pobladores que buscan con esto alcanzar algo de progreso en la zona.

Con esta victoria se ha ganado un paso más en la continua lucha campesina por

SIGUE EN LA PÁGINA 35

Nueva Zelanda: choferes, metalúrgicos y otros trabajadores en huelga por mejoras salariales



JANET ROTH • PERSPECTIVA MUNDIAL

Obreros de la fábrica de camas Sleepyhead en Auckland, Nueva Zelanda, en línea de piquete el 6 de mayo, tras irse a huelga por un aumento del 5 por ciento. Trabajadores en otras industrias, incluidos mil choferes, han salido también a huelga por mejoras salariales.